

INFORME
JÓVENES Y MERCADO DE TRABAJO
JUNIO-2019

JUNIO-2019



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE TRABAJO, MIGRACIONES
Y SEGURIDAD SOCIAL



2019

Documento elaborado por:

Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social

Secretaría General Técnica

Subdirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral

La publicación está disponible en Internet, en el apartado de *Análisis del Mercado de Trabajo*: http://www.mitramiss.gob.es/es/sec_trabajo/analisis-mercado-trabajo/jovenes/numeros/index.htm

NIPO: 854-19-048-0

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	1
INTRODUCCIÓN	2
I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO	3
Recuadro 1. Las mujeres jóvenes en el mercado de trabajo	4
1. Perfil del empleo	6
Recuadro 2. Retribución de los jóvenes	14
2. Perfil del paro	15
3. Perfil de la actividad e inactividad: jóvenes ninis, jóvenes desanimados.....	20
Recuadro 3. Pobreza y exclusión social entre los jóvenes...	25
II. ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO	27
1. Flujos de acceso al empleo	27
2. Vías específicas de acceso	28
2.1. Contrato de Formación y Aprendizaje	28
2.2. Contrato en Prácticas.....	29
2.3. Contrato de apoyo a emprendedores	30
3. Abandono temprano de la educación	30
4. Seguimiento de la Formación Profesional	32
III. JÓVENES EMPRENDEDORES Y JÓVENES AUTÓNOMOS	33
1. Jóvenes emprendedores.....	34
2. Jóvenes Autónomos.....	35
ANEXO – Indicadores de seguimiento de la Garantía Juvenil en el marco de la Unión Europea.....	38

PRESENTACIÓN

Este Informe sobre los jóvenes y el mercado de trabajo, cuya serie se inició en 2014, se ha elaborado en la Subdirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral de la Secretaría General Técnica.

En el Informe se analizan, entre otros aspectos, la situación del empleo, desempleo e inactividad de los jóvenes, sus vías de acceso al mercado de trabajo, los salarios que perciben, su nivel formativo o el tránsito desde la escuela hacia el mercado de trabajo. Por lo general, se entiende por jóvenes los menores de 25 años, aunque el Informe incluye referencias a los menores de 30 por los aspectos en los que resulta de interés.

Las fuentes en las que se basa el Informe son, fundamentalmente, la *Encuesta de Población Activa* y la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE, las estadísticas laborales del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social relativas a las contrataciones registradas en los Servicios Públicos de Empleo y a los trabajadores afiliados a la Seguridad Social, y las relativas al sistema educativo del Ministerio de Educación. Para el análisis del contexto europeo, las fuentes utilizadas son la *Encuesta de Fuerzas de Trabajo* y las *Estadísticas de Educación*, elaboradas por Eurostat a partir de las fuentes nacionales.

De esta forma se busca contribuir a un mejor conocimiento de la situación laboral de los jóvenes, colectivo que viene siendo objeto de especial atención, dando lugar al desarrollo de medidas tales como el actual Plan de Choque por el Empleo Joven 2019-2021 o la ya concluida *Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-2016*, así como la *Garantía Juvenil*, adoptada siguiendo el *Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en España* de diciembre de 2013, en el marco más amplio de la Unión Europea.

El Plan de Choque para el Empleo Joven 2019-2021, elaborado en colaboración con la Comunidades Autónomas y resultado del acuerdo firmado el pasado 5 de diciembre por el Gobierno y los interlocutores sociales, tiene por objeto mejorar la integración laboral de los jóvenes en el mercado de trabajo bajo un enfoque integral. Entre los objetivos del Plan se fija el reducir la tasa de paro joven al 23,5% y ocupar a 168.000 jóvenes menores de 25 años en paro, con una dotación presupuestaria para el conjunto del periodo 2019-2021 de 2.000 millones de euros. El Plan se articula en torno a 6 ejes y contempla 50 medidas, e incorpora la elaboración de un Plan Anual de Actuación vinculado al PAPE y en coordinación con el Sistema Nacional de Garantía Juvenil. Se prevé su seguimiento periódico y una evaluación a los 18 meses de funcionamiento, sobre la base de un conjunto de indicadores a elaborar.

El Informe que se presenta se centra en el análisis de las estadísticas laborales referidas al primer trimestre de 2019 con la información disponible a 28 de junio de 2019.

INTRODUCCIÓN

La información disponible relativa al primer semestre de 2019 muestra una situación favorable: continúa la creación de empleo y de descenso del paro entre los jóvenes, en un contexto más moderado de la economía y del mercado de trabajo en su conjunto. Se acumulan cinco años de tendencia positiva en la situación laboral de los jóvenes, si bien en el último año se observa un menor dinamismo.

Desde el segundo trimestre de 2014, el empleo se ha ido recuperando, alcanzando a partir del cuarto trimestre de 2014, por primera vez desde el inicio de la crisis en 2007, incrementos anuales ininterrumpidos entre los jóvenes de hasta 24 años, de mayor intensidad en 2015 y 2017 y, año en el que el empleo entre los jóvenes aumentó un 12,3%.

En 2019, en el primer trimestre, la tasa de empleo para los jóvenes de 16 a 24 años se sitúa en el 22,9% y alcanza el 39,5% para los jóvenes de 16 a 29 años, de acuerdo con la EPA, 0,5 puntos porcentuales (pp) superior a las tasas de empleo alcanzadas un año antes.

Paralelamente, a partir de 2013 se inicia la reducción del paro de los jóvenes, con descensos superiores al 10% a partir de 2014, para descender en 2017 un 11,9% y un 10,5% en 2018.

En 2019, el número de jóvenes menores de 25 años en paro en el primer trimestre ha descendido en el último año en 6.400 personas, a un ritmo del -1,2%. Entre los jóvenes de hasta 29 años se acumula una caída de 73 mil, un -7,4% de descenso. Al inicio de 2019 estaban parados, según la EPA, 509 mil jóvenes de hasta 24 años (915 mil jóvenes menores de 30 años). La tasa de paro, que se situaba al inicio de 2013 en el 56,9%, máximo de la serie, ha descendido ya hasta el 35,0% al comienzo de 2019 (para los jóvenes de hasta 29 años ha descendido al 25,9% desde su máximo del 44%).

En paralelo al descenso del paro, la incidencia del paro de larga duración entre los jóvenes es menor que en los adultos y ha descendido en el último año -6,7 pp para situarse en el 19,2% en el primer trimestre de 2019 frente al 42,1% entre los adultos. Igualmente, los jóvenes menores de 25 años mantienen una incidencia de la involuntariedad del tiempo parcial inferior a la que presenta el conjunto de la población. Esta situación se viene observando desde finales de 2013 y es más patente en el último año, vinculada, entre otros factores, a las mayores oportunidades de encontrar un empleo.

Esta evolución se da en un contexto de tasa de jóvenes sin ocupación y que no cursan estudios ("ninis") en descenso, cae al 12,4% en 2018, -0,9 pp con respecto a 2016, a la vez que se reduce el abandono escolar temprano, que se situó en 2018 en el 17,9%, un nivel históricamente bajo aunque relativamente muy elevado respecto a otras economías de la UE.

I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO

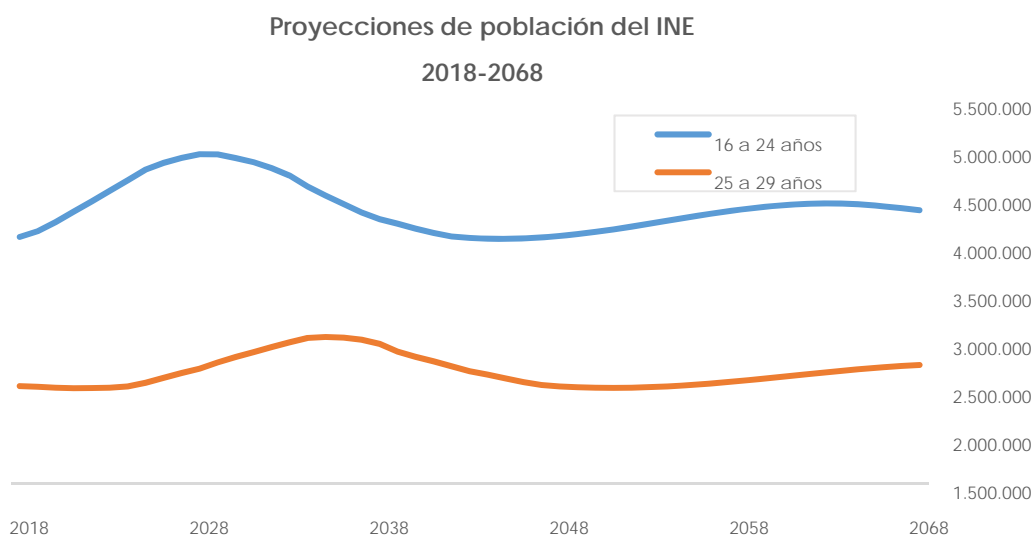
En el primer trimestre de 2019, según la EPA había algo más de 4,1 millones de jóvenes menores de 25 años y 6,6 millones de jóvenes de 16 a 29 años, que representaban alrededor del 17% de la población en edad laboral.

En los últimos doce años, entre 2007 y 2019, la población joven de hasta 25 años ha descendido en 558 mil personas y si se consideran los jóvenes hasta 29 años ha descendido en alrededor de 1,8 millones, mientras que el conjunto de la población en edad laboral de 16 y más años ha aumentado en un millón doscientas mil personas.

En el último año, sin embargo, se ha invertido la situación, de forma que los jóvenes de 16 a 24 años han aumentado en 86.000 y los de hasta 29 años en 103.400 personas.

El descenso de la población joven experimentado durante la última década venía explicado por factores diversos, directamente vinculados al generalizado proceso de envejecimiento de la población y a los cambios en los flujos migratorios. Estos cambios en España se han producido no tanto por una salida masiva de jóvenes al exterior como por la reducción del flujo de entrada, en el contexto de la crisis: según la estadística de migraciones del INE, entre 2009 y 2013 el saldo migratorio neto de jóvenes de 16 hasta los 30 años se redujo, llegando a ser negativo en 2012 y 2013, para recuperarse a partir de 2014 y tomar mayor impulso en los años siguientes.

En cuanto a las últimas proyecciones de población del INE, de noviembre de 2018, se representa en el gráfico siguiente el ciclo estimado entre 2018 y 2068 para los dos grupos de jóvenes objeto de análisis, en el caso de mantenerse las tendencias demográficas actuales, si bien las revisiones en plazos largos podrían experimentar cierta variabilidad.



En este marco de proyección, los jóvenes de 16 a 24 años alcanzan un máximo en 2028, en el periodo 2018/2028 aumentarían en más de 800 mil personas, frente a los jóvenes de 25 a 29 años que apenas aumentarían en 200 mil personas entre 2018 y 2028, para alcanzar un máximo en 2035. Para el conjunto de la población, durante el periodo 2018/2035, la población residente en España aumentaría en 2,4 millones de personas, superando los 49 millones.

En el curso de los últimos doce años los jóvenes hasta 29 años han reducido su presencia en el empleo, han pasado de representar el 23,9% del empleo en el primer trimestre 2007 al 13,5% en el primer trimestre 2019, si bien se ha reducido su presencia en el paro, del 38,4% en 2007 al 27,3% en estos momentos.

No obstante, el comportamiento observado en la situación laboral de los jóvenes dentro del mercado de trabajo ha experimentado pequeños cambios en el trimestre analizado (1T2019).

ACTIVIDAD, EMPLEO, PARO E INACTIVOS JÓVENES

	2007	2018	2019	Δ IT 2019 / IT 2018		Δ IT 2019 / IT 2007		% s.\Total (16 y más años)	
	I trim.	I trim.	I trim.	Abs.	%	Abs.	%	IT. 2007	IT. 2019
TOTAL 16-24 años	4.692,8	4.048,9	4.134,8	85,9	2,1%	-558,0	-11,9%	12,5%	10,6%
ACTIVOS	2.387,4	1.417,8	1.455,1	37,3	2,6%	-932,3	-39,1%	10,8%	6,4%
OCUPADOS	1.964,4	902,6	946,2	43,6	4,8%	-1.018,2	-51,8%	9,7%	4,9%
PARADOS	423,1	515,2	508,8	-6,4	-1,2%	85,7	20,3%	22,7%	15,2%
INACTIVOS	2.305,4	2.631,1	2.679,7	48,6	1,8%	374,3	16,2%	14,9%	16,5%
TOTAL 16-29 años	8.391,4	6.540,6	6.643,7	103,1	1,6%	-1.747,7	-20,8%	22,3%	17,0%
ACTIVOS	5.568,3	3.519,6	3.537,0	17,4	0,5%	-2.031,3	-36,5%	25,2%	15,5%
OCUPADOS	4.852,4	2.531,9	2.622,0	90,1	3,6%	-2.230,4	-46,0%	23,9%	13,5%
PARADOS	716,0	987,7	914,9	-72,8	-7,4%	198,9	27,8%	38,4%	27,3%
INACTIVOS	2.823,1	3.021,0	3.106,7	85,7	2,8%	283,6	10,0%	18,3%	19,1%

Los datos corresponden a la serie revisada incorporando la nueva base poblacional de la EPA actualizada con las nuevas estimaciones de población y hogares derivadas del Censo de Población y Viviendas de 2011, en sustitución de la basada en el Censo 2001.

FUENTE: INE.EPA

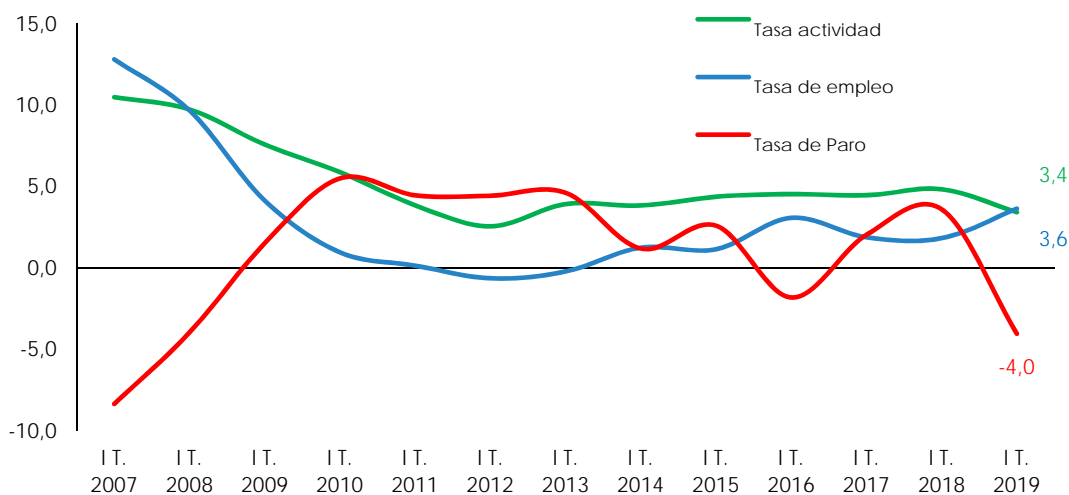
Recuadro 1. Las mujeres jóvenes en el mercado de trabajo

Entre los jóvenes de hasta 25 años las diferencias por razón de género en las principales variables del mercado de trabajo son reducidas, mucho más atenuadas que para el conjunto de la población. En una perspectiva a más largo plazo, la tendencia será hacia una mayor convergencia en la medida que se vayan incorporando nuevas cohortes al mercado laboral y se vayan jubilando cohortes de mujeres menos activas laboralmente.

La participación de la mujer joven en el mercado de trabajo se asemeja a la del hombre joven: la diferencia en la tasa de actividad se ha reducido a menos de 4 pp s frente a casi 10 pp en 2007, con una tasa de actividad del 33,4% frente al 36,9% los hombres, en el primer trimestre de 2019. Esa diferencia vendría explicada, en parte, por la mayor propensión de las mujeres hacia la formación prolongando la permanencia en los estudios, lo cual incide en una menor tasa de actividad.

Su tasa de empleo es 3,6 pp inferior a la del hombre joven, (el 21,0% en las mujeres jóvenes y el 24,6% entre los hombres jóvenes), lo que contrasta con los más de 12 pp de diferencia para los adultos.

Diferencias de género en Tasas de actividad, empleo y paro de los jóvenes (16-24 años) (H-M)



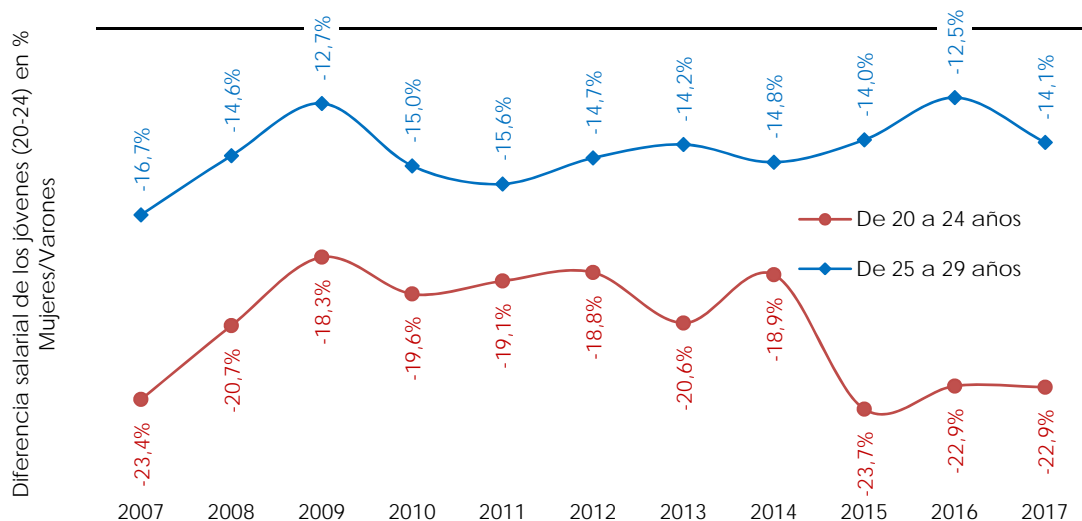
FUENTE: INE. EPA

En la tasa de paro, la diferencia por razón de género es de 4 pp, siendo superior la tasa de paro en las mujeres jóvenes que en los hombres jóvenes, del 37,1% en las mujeres y del 33,1% entre los hombres. Esa diferencia es similar a la observada entre los adultos.

El nivel de cualificación de la mujer es comparativamente más alto que el de los hombres: el 29,4% de las mujeres activas jóvenes en el primer trimestre de 2019 tienen un nivel de estudios alto frente a solo el 17,6% de los hombres, mientras que el 32,9% tienen estudios bajos frente al 47,1% entre los hombres jóvenes.

Sin embargo, la retribución media que percibe la mujer joven en 2017, último dato disponible, es inferior a la del hombre joven, en un 22,9% entre los de 20 a 24 años y en un 14,1% entre los de 25 a 29 años. Esa diferencia apenas ha cambiado con respecto al año anterior, a la vez que es menor que la observada para el conjunto de las mujeres, para las que la diferencia alcanza el 21,9%.

La diferencia salarial de género es mayor entre los más jóvenes y menor entre los de 25 a 29 años



*No se facilita el dato correspondiente a mujeres menores de 20, por ser el número de observaciones muestrales inferior a 100.

FUENTE: INE, Encuesta Anual de Estructura Salarial.

Esta situación, que apenas presenta cambios en los últimos años, vendría explicada por factores relativos al tipo de contrato y jornada, así como al sector de actividad y ocupaciones en las que trabajan. Las mujeres jóvenes se concentran en mayor medida que los hombres en ocupaciones que presentan unos niveles retributivos inferiores a los niveles medios.

1. Perfil del empleo

Los datos hasta el primer trimestre de 2019 consolidan la tendencia de mejora del empleo de los jóvenes iniciada a partir de 2014. Desde el primer trimestre de 2014, cuando se inicia la recuperación, el empleo de los jóvenes ha crecido un 33,8% (230.100 empleos más) para los menores de 25 años, e igualmente lo ha hecho para los menores de 30 años (14,8%, 338.400 empleos adicionales).

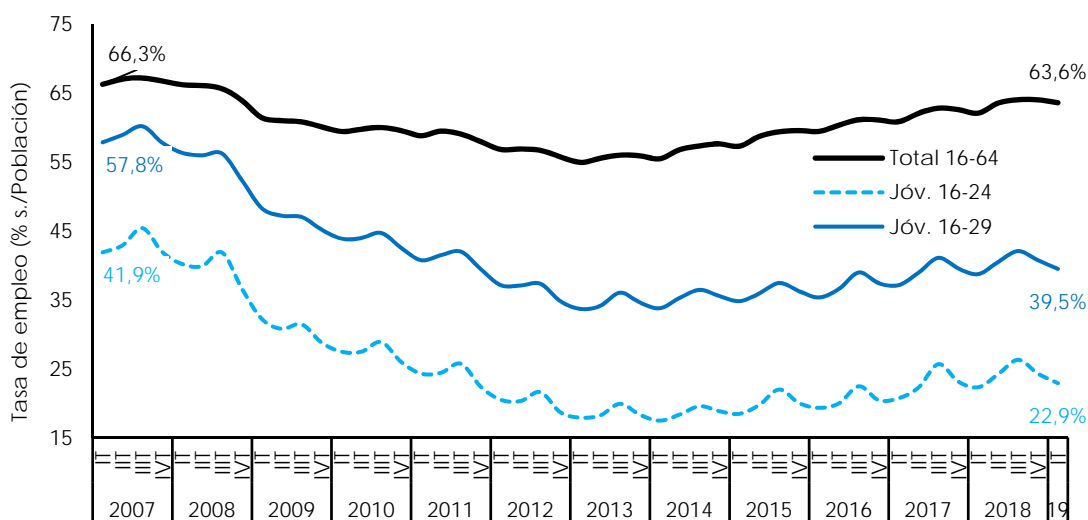
La evolución ha sido muy positiva para los jóvenes menores de 25 años en ambos sexos durante estos cinco años, de forma más patente entre los hombres, para los que ha aumentado un 40,1%, pero también entre las mujeres, para las que aumenta un 26,9%. Para los jóvenes hasta 29 años, asimismo, la evolución ha sido positiva, si bien el empleo ha aumentado a un ritmo menor, un 20,4% entre los hombres y un 9,7% entre las mujeres.

En el último año, el empleo entre los jóvenes de hasta 24 años ha aumentado en 43.600, un 4,8%, y en 90.100 entre los de hasta 29 años (3,6%). No obstante, se ha atenuado el ritmo en relación al presentado en 2018, cuando aumentó un 8,9% y un 5,0%, respectivamente.

Como consecuencia, en el primer trimestre de 2019, la tasa de empleo para los jóvenes entre 16 y 24 años se sitúa en el 22,9%, lo que supone un aumento de 5,5 pp respecto al primer trimestre de 2014, mientras que la de los jóvenes de 16-29 años alcanza el 38,7%, 5 pp más alta que en el primer trimestre de 2014.

Para el conjunto de la población, de 16 a 64 años, la tasa de empleo en esos años ha aumentado en 6,6 pp. Al analizar la evolución del diferencial entre tasa de ocupación total y la de jóvenes, no obstante, debe tenerse en cuenta el efecto derivado de la mayor inactividad vinculada a la educación en el caso de los jóvenes, los cuales, en una proporción elevada se encuentran cursando estudios, frente al impacto casi nulo entre la población adulta, la cual, en su inmensa mayoría, se encuentra en el mercado de trabajo y apenas en situación de inactividad por motivo de estudios.

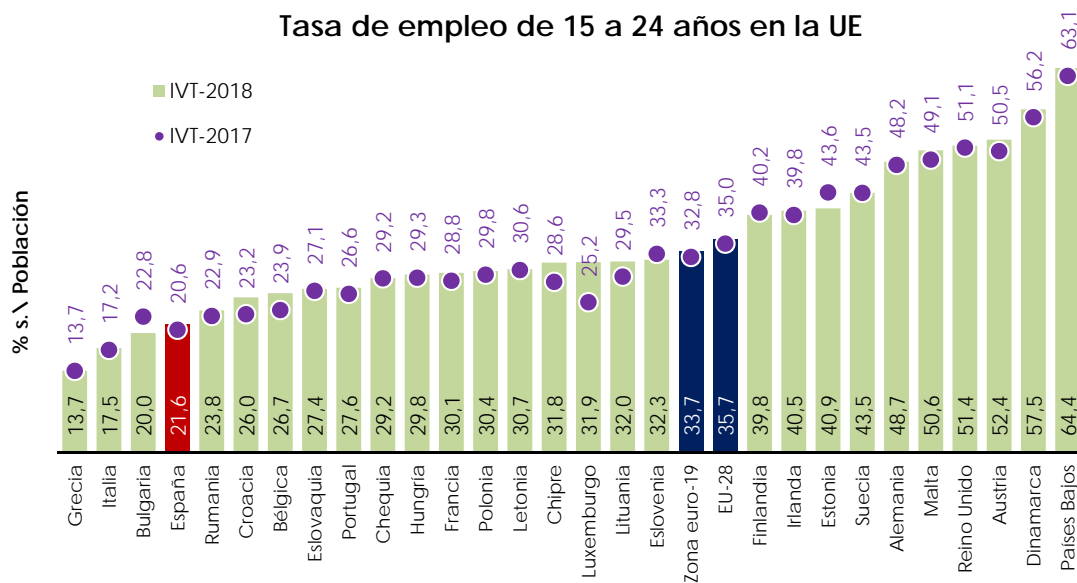
La tasa de empleo de los jóvenes se reduce levemente



FUENTE: INE. EPA

En el primer trimestre de 2019, la tasa de empleo para los jóvenes de 16 a 24 años experimenta un aumento de 0,4 pp con respecto al trimestre anterior y se sitúa en el 23,3% (para los jóvenes de 25 a 29 años se sitúa en el 65,4%, algo más de 3 pp superior (3,3 pp), a la tasa de empleo para el total de la población en edad de trabajar, de 16 a 64 años).

La tasa de empleo de los jóvenes hasta 25 años en España se mantiene significativamente por debajo de la UE: mientras que en 2007 la tasa de empleo juvenil en España superaba en casi dos pp la de la UE-28, en estos momentos es inferior en más de catorce pp, ya que la caída del empleo observada en estos años ha sido más intensa en España que en la media UE, a la vez que se ha tendido a ampliar los estudios entre los jóvenes.



FUENTE: EUROSTAT

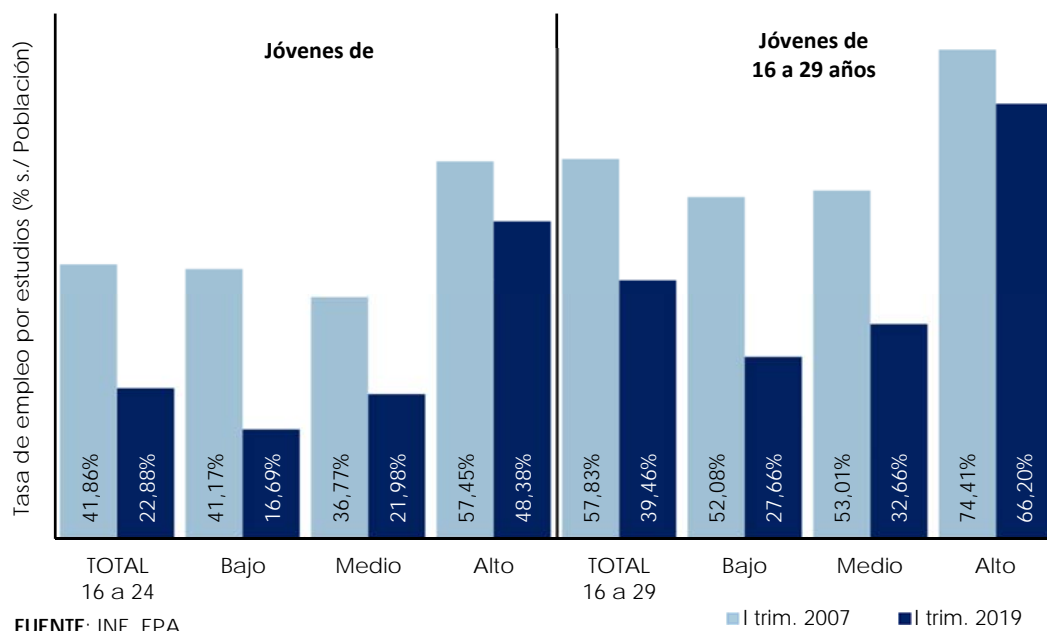
España se encuentra entre los países europeos con una menor tasa de empleo, junto con Grecia e Italia y a gran distancia de otros socios europeos, tales como los países nórdicos, el Reino Unido o Alemania. Los niveles de empleo relativamente más elevados entre los jóvenes están asociados a una alta incidencia del tiempo parcial y de jóvenes que compaginan estudios y empleo, situación en la que España está muy por debajo de la media europea.

Atendiendo al **nivel de estudios** alcanzado, en el primer trimestre de 2019 se registra respecto al trimestre anterior una pérdida de empleo en todos los niveles de estudios, asociada a factores estacionales. En el último año el empleo aumenta en los niveles de cualificación medio y bajo, un 14,5% en el nivel medio, y desciende levemente en el nivel alto (-2,5%).

Es una característica estructural en el mercado de trabajo el que a mayor nivel de estudios la situación de en el mercado laboral es más favorable y viceversa. Esta característica es más patente entre los jóvenes. Los jóvenes con niveles de cualificación más altos presentan una tasa de empleo más alta y una tasa de paro más baja, mientras que los jóvenes con apenas cualificación presentan una tasa de empleo reducida y una tasa de paro alta, a la vez que una mayor vulnerabilidad ante situaciones adversas.

En el primer trimestre de 2019, el 32,8% de los jóvenes hasta 29 años que están en el mercado de trabajo tienen un nivel educativo bajo, mientras que son únicamente el 27,9% del empleo juvenil y tienen unas tasas de empleo más bajas: para los de hasta 25 años se sitúa en el 16,7%, elevándose al 27,7% en los jóvenes de hasta 29 años.

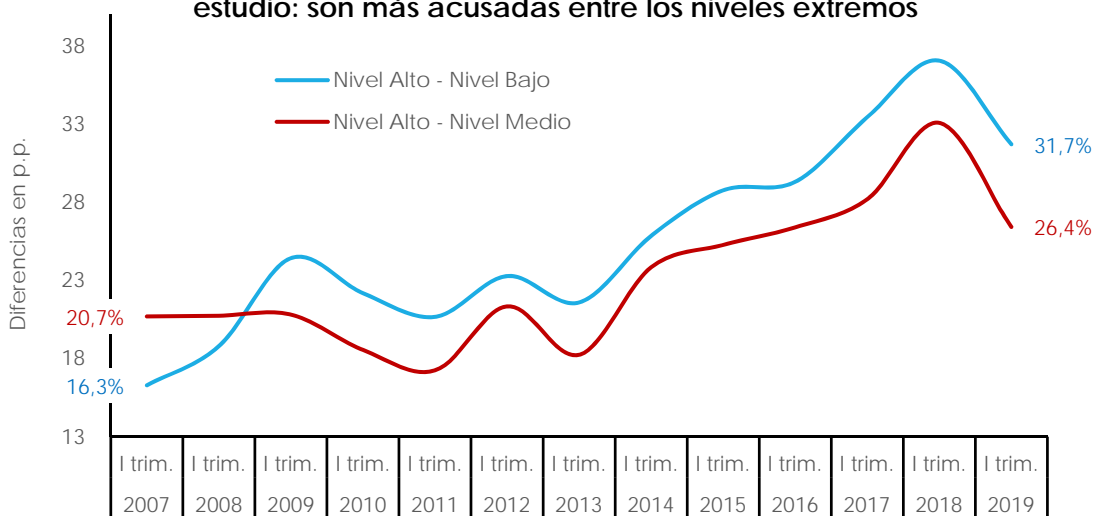
Persiste la brecha en la tasa de ocupación según su nivel de estudios



Para los jóvenes con nivel de estudios alto, las tasas de empleo se mantienen en niveles muy superiores: en el 48,4% entre los jóvenes de hasta 24 años y el 66,2% entre los de hasta 29 años. Este colectivo es en el que mejor ha evolucionado el empleo en el período analizado y el que inició una recuperación de la tasa de empleo más acusada. En el último año, sin embargo, se ha estabilizado.

En los cinco años transcurridos desde el primer trimestre 2014 hasta el primer trimestre de 2019, el empleo entre los jóvenes con nivel de estudios alto y medio aumenta a un ritmo muy superior que el de nivel bajo. Esta tendencia se observa igualmente entre los jóvenes hasta 29 años.

Diferencias en tasa de empleo (16 a 24 años) por niveles de estudio: son más acusadas entre los niveles extremos



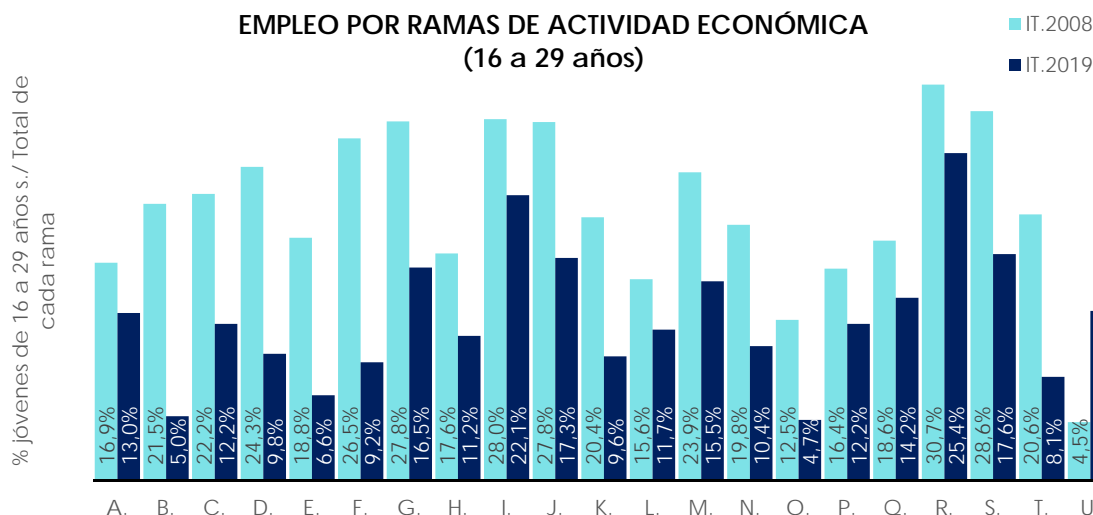
FUENTE: INE, EPA

A partir de 2013, coincidiendo con la recuperación económica, las diferencias en tasa de empleo según el nivel de estudios alcanzado se han hecho más patentes: en 2007, la tasa de empleo de los jóvenes con un nivel de estudios alto superaba en 20,7 pp la tasa de empleo de los jóvenes con un nivel medio y en 16,3 pp la de los jóvenes con un nivel de estudios bajo. A partir de 2013 esas diferencias se incrementan con mayor intensidad en relación con el nivel de estudios bajo, cuya distancia con respecto al nivel alto supera los 31 pp (31,7 pp en el primer trimestre 2019). La distancia de tasa de empleo de niveles formativos altos sobre la de los que tienen un nivel medio es de 26,4 pp. En el último año esas diferencias se han reducido.

El empleo de los jóvenes hasta 29 años por **sectores** económicos de actividad presenta un comportamiento estable: en el primer trimestre de 2019 se concentra en el sector servicios, en las ramas de actividad de Comercio (498.900), la Hostelería (349.600), así como en la Industria Manufacturera (297.200), mientras que en la Construcción ha ido descendiendo paulatinamente, tan solo trabajan ahora 117.700 jóvenes, cuando en 2007 trabajaban más de setecientos mil.

La estructura sectorial de la ocupación ha experimentado cambios importantes en el contexto de la crisis pasada, así como la composición de la ocupación por tramos de edad. El peso de los jóvenes en el empleo se ha reducido de forma significativa por la caída de la población asociada al envejecimiento, así como por el descenso de la tasa de actividad ante la prolongación de los estudios. Esta caída de la presencia de los jóvenes es más intensa en el sector industrial y en la construcción. Desde 2008, los jóvenes hasta 29 años ocupados en la industria han pasado de tener un peso del 22,2% en el empleo industrial en ese año al 12,2% en estos momentos.

Por ramas de actividad, destaca una presencia de jóvenes hasta 29 años mayor que su presencia media en el conjunto del empleo de la economía (13,5%): en las actividades de Hostelería representan el 23,0% de los ocupados de esa rama (rama I), en Actividades artísticas y de entretenimiento (rama R), con un 25,4% de los ocupados de la rama y, en menor medida, en el Comercio (rama G), con un 16,5%.



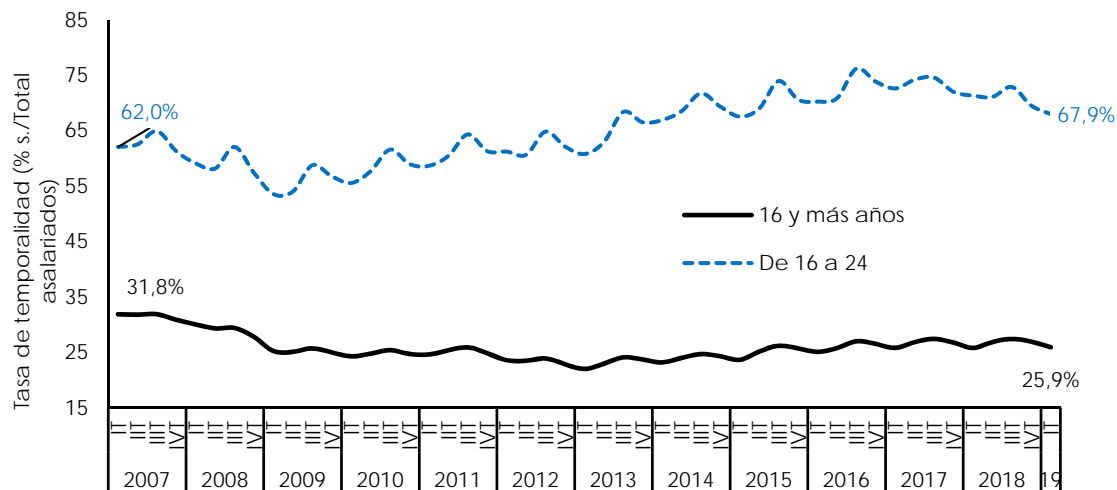
FUENTE: INE, EPA

Cabe destacar el fuerte descenso en la industria (rama C), en línea con lo comentado más arriba, donde representa el 12,2%, y especialmente en la construcción (rama F), que ha pasado de tener un 26,5% de empleo joven a tan sólo el 9,2%, muy por debajo de la media en el total del empleo.

Entre los jóvenes hasta 29 años destaca su presencia en **ocupaciones** de Restauración y Comercio (763.100) y, en menor medida, como Técnicos y profesionales Científicos (505.600), ocupación en la que su presencia tiende a elevarse. Es significativa, también, la presencia en ocupaciones como Trabajadores no cualificados (349.700), aunque se ha reducido significativamente.

La **tasa de temporalidad** de los jóvenes en el primer trimestre de 2019 baja al 67,9%, -1,6 pp respecto al trimestre anterior y -3,4 pp en relación con el mismo trimestre de 2018. Desde el año 2007 acumula un incremento de casi 6 pp. Entre los jóvenes de hasta 29 años es sensiblemente más baja, 54,1%, baja -2,3 pp en el último año.

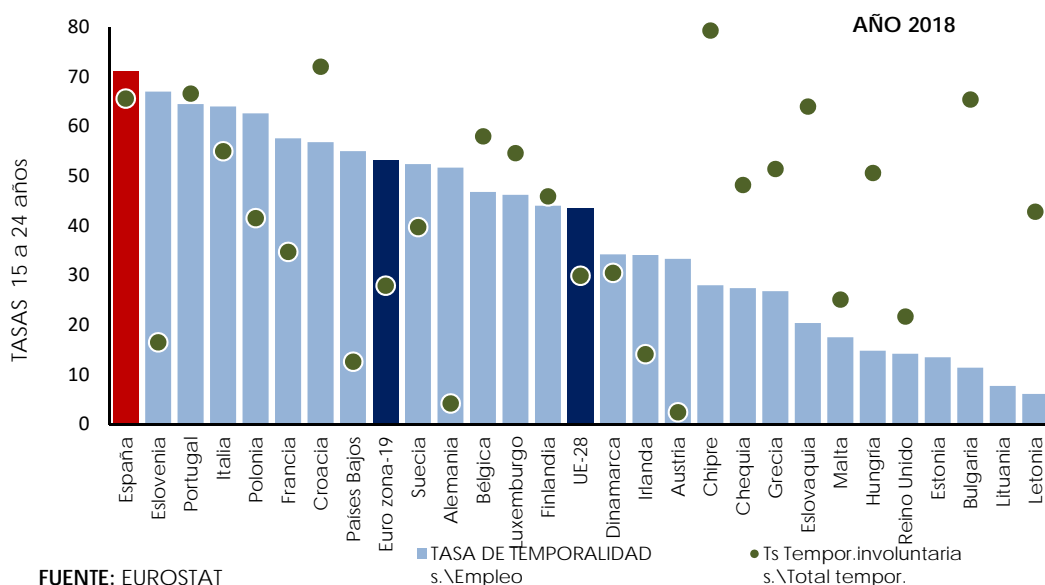
La tasa de temporalidad entre los jóvenes tiende a reducirse



FUENTE: INE, EPA

Procede destacar, además, que, en el caso de los jóvenes con contrato temporal, **el nivel de involuntariedad es muy elevado** y ha aumentado casi 8 pp desde 2007, de acuerdo con los últimos datos de Eurostat disponibles.

La tasa de temporalidad involuntaria de los jóvenes en España es más del doble de la tasa media en la UE

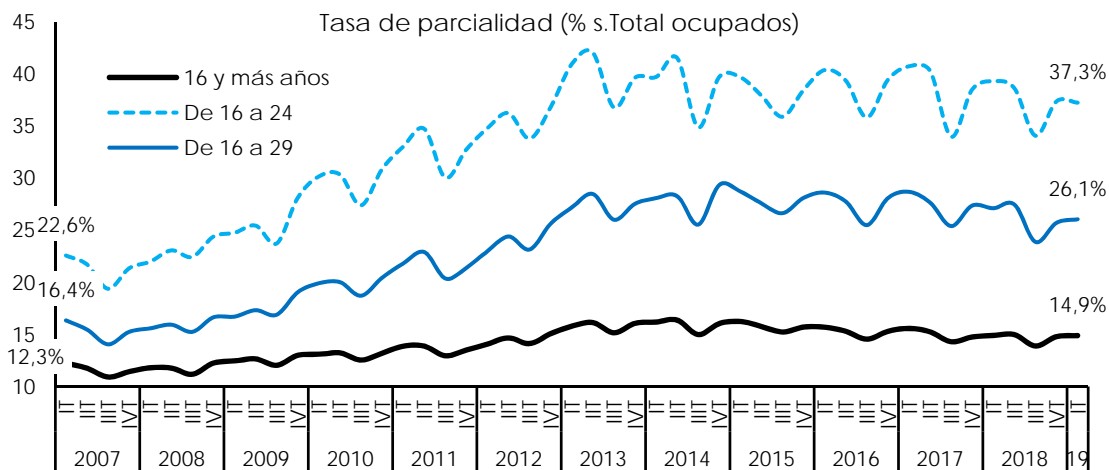


FUENTE: EUROSTAT

Sin embargo, en 2018 el grado de involuntariedad entre los jóvenes hasta 25 años ha descendido significativamente con respecto a 2017, en -7,8 pp, al 65,6%. En la UE, donde también ha descendido en el último año, se sitúa en el 29,9%.

Asimismo, junto con la temporalidad, los jóvenes ocupan puestos de trabajo con jornada a tiempo parcial en una proporción sensiblemente superior a la media: en el primer trimestre de 2019 se sitúa en el 37,3% frente al 14,9% en el conjunto de la población (para los jóvenes de hasta 29 años es del 26,1%).

La tasa a tiempo parcial joven baja 2 pp, al 37,3%

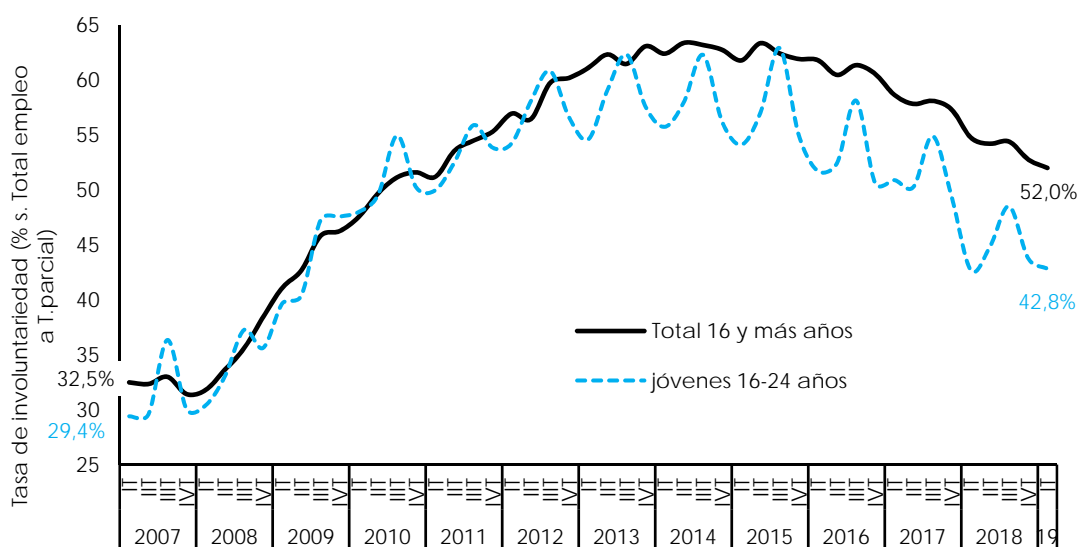


FUENTE: INE. EPA

Desde el inicio de la crisis y hasta principios de 2013, la tasa de trabajo a tiempo parcial entre los jóvenes aumentó significativamente y lo hizo en mayor proporción que en el conjunto de la población, especialmente en el caso de jóvenes hasta 24 años, para los cuales se duplicó, desde el 22,6% en 2007 hasta el 41% a comienzos de 2013. Desde ese año, presenta una tendencia estable, con oscilaciones trimestrales más marcadas que hasta entonces, alcanzando los niveles más altos en los primeros trimestres y los más bajos en los terceros.

El nivel de involuntariedad es alto también entre los jóvenes que trabajan a tiempo parcial, si bien mantiene una marcada tendencia a reducirse. En todo caso, en la actualidad la involuntariedad es inferior que para el conjunto de la población. En el primer trimestre de 2019 se sitúa en un nivel 11 pp por debajo de la del resto de la población (el 42,8% frente al 52,0%, respectivamente), cuando en 2012 no presentaba apenas diferencias.

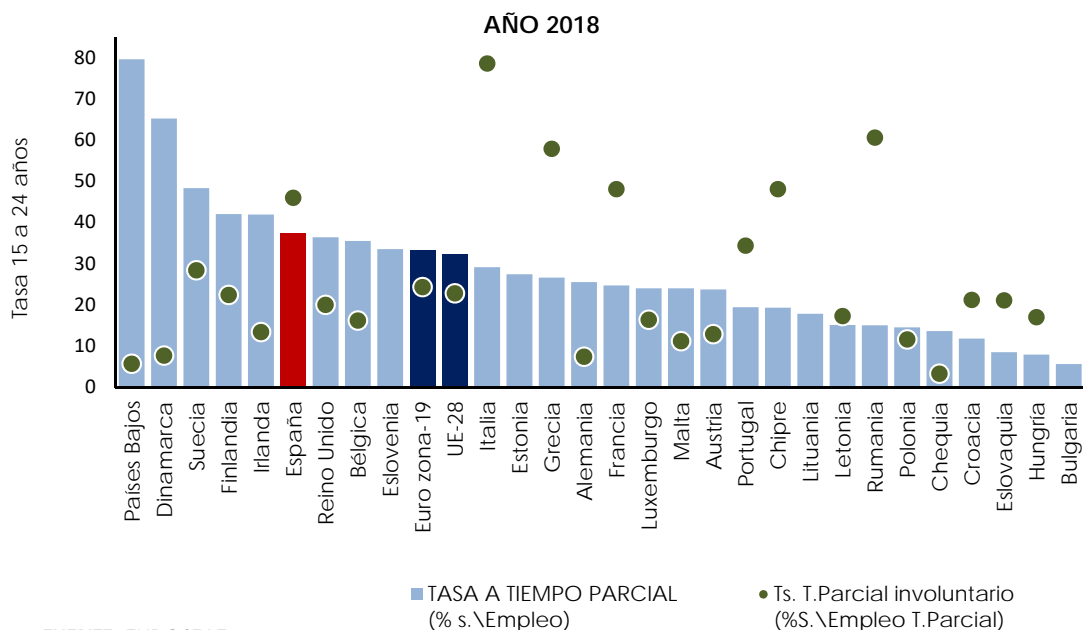
El tiempo parcial involuntario entre los jóvenes es inferior al del conjunto de la población



FUENTE: INE. EPA

Con datos de Eurostat, en 2018 la tasa de trabajo a tiempo parcial de los jóvenes en España supera en cinco pp la tasa media de la UE-28, alcanza el 37,3% frente al 32,3% en la UE, a la vez que presenta un nivel de involuntariedad más elevado: el 46,0% de los jóvenes que trabajaban a tiempo parcial en España lo hacían involuntariamente, frente a tan solo el 22,8% en la UE-28.

La tasa de trabajo a tiempo parcial joven supera en 5 pp la tasa media UE en 2018

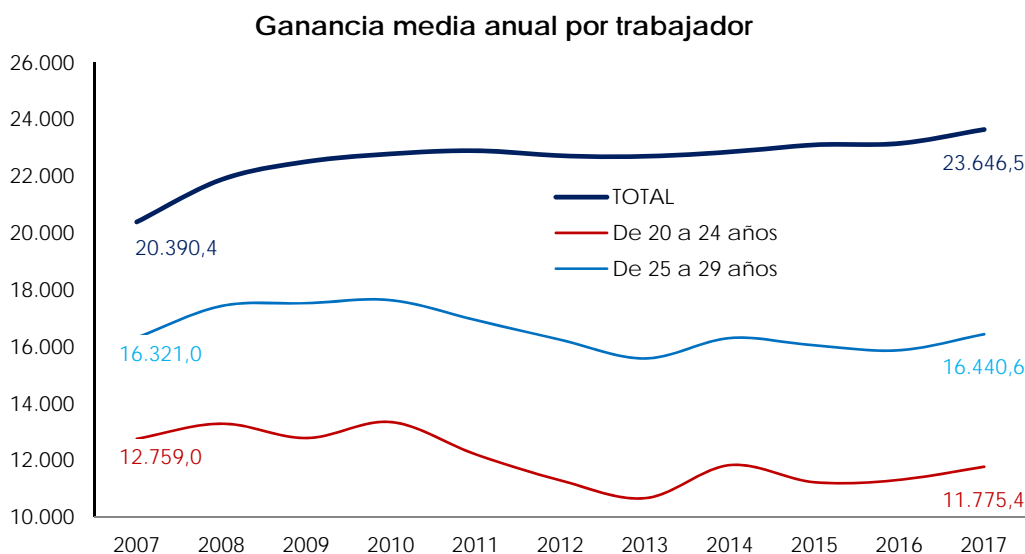


Recuadro 2. Retribución de los jóvenes

Las retribuciones percibidas por los jóvenes en sus empleos son inferiores a las retribuciones medias percibidas por el conjunto de los trabajadores. Según la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE, en 2017, último año disponible, la edad es uno de los factores determinantes del nivel de remuneración salarial, la cual determina a su vez la incidencia de los otros factores que influyen en el salario, tales como el nivel de cualificación adquirido, el puesto de trabajo desempeñado y el tipo de contrato. El menor nivel salarial alcanzado por los jóvenes está vinculado a las características de los empleos de los jóvenes, su menor experiencia laboral, así como a la menor antigüedad en la empresa y la tendencia a vincular en la negociación colectiva complementos salariales con la antigüedad en vez de otros factores relacionados con la productividad.

De acuerdo con la Encuesta de 2017, los jóvenes entre 20 y 24 años son los que perciben la retribución más baja, ganan en promedio en términos brutos 11.775 euros y 16.441 euros los jóvenes de 25 a 29 años, frente al nivel más alto alcanzado por los trabajadores de 55 a 59 años, para los que se sitúa en 27.631 euros. Estas diferencias obedecen a la menor experiencia y la menor antigüedad en el puesto de trabajo de los jóvenes respecto a los trabajadores de más edad, así como a la mayor incidencia que el empleo temporal y el empleo a tiempo parcial tiene entre los jóvenes, presionando a la baja los salarios. Debe tenerse también en cuenta que buena parte de los jóvenes de 20 a 24 años en el mercado de trabajo cuentan con niveles educativos bajos.

Los salarios de los jóvenes en 2017 se mantienen alejados del salario medio



FUENTE: INE, Encuesta Anual de Estructura Salarial.

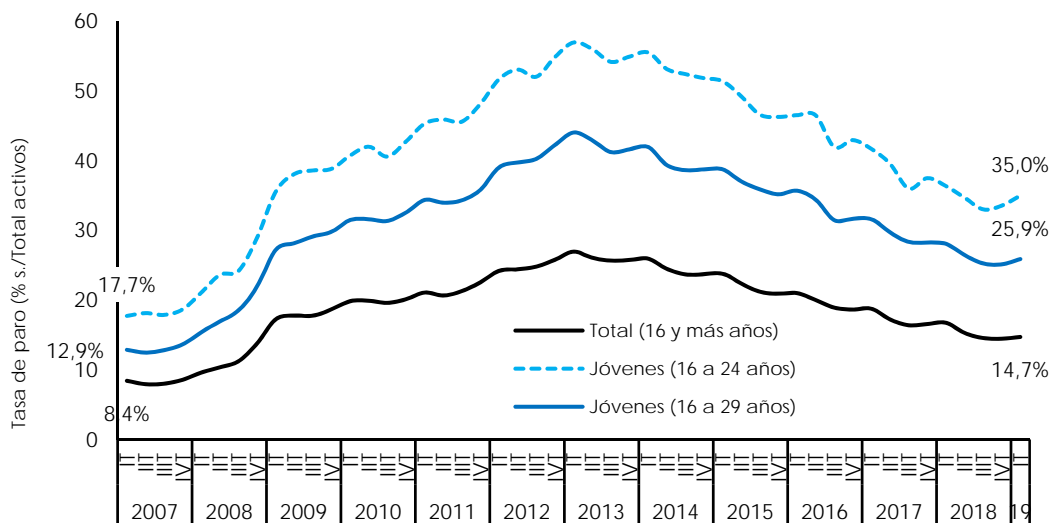
En 2017, después de años consecutivos de descensos, durante los cuales los salarios entre los jóvenes se redujeron mientras que aumentaban para el conjunto de la población, los salarios de los jóvenes han aumentado.

2. Perfil del paro

El desempleo juvenil en el primer trimestre de 2019 ha descendido pero se ha atenuado el ritmo de descenso: presenta una caída interanual de -6.400 personas entre los menores de 25 años y de -72.800 entre los menores de 30 años.

En los cinco últimos años, desde el primer trimestre de 2014, desde el inicio de la recuperación, el paro ha caído un total de -372.600 personas entre los jóvenes hasta 24 años (-42,3%) y -734.500 entre los jóvenes hasta 29 años (-444,5%).

Desciende la tasa de paro de los jóvenes al 35,0%



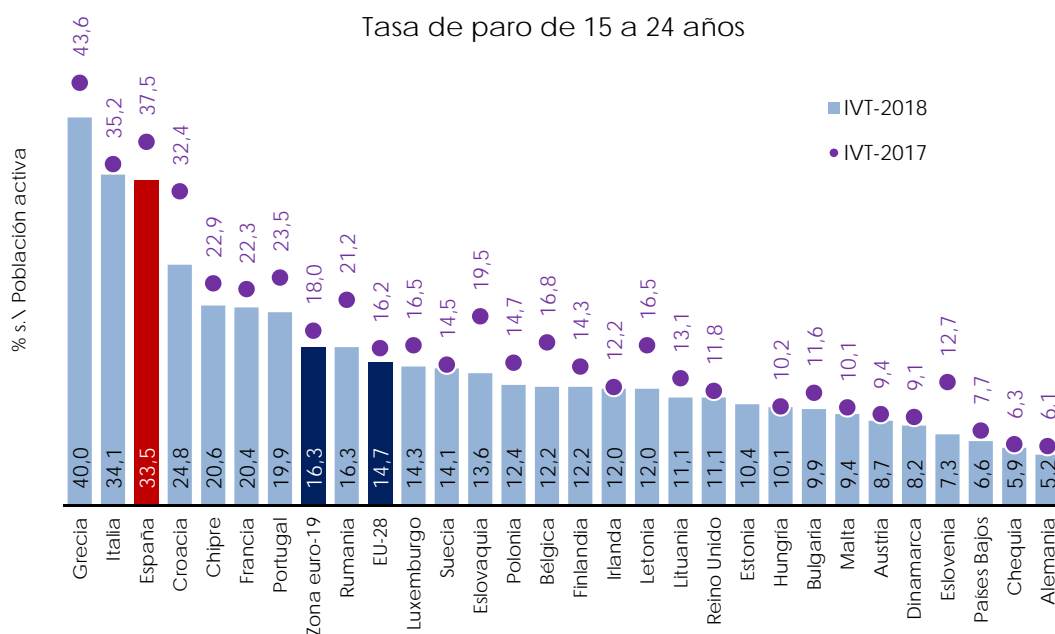
FUENTE: INE. EPA

En el primer trimestre de 2019 se mantiene la tendencia general descendente de la tasa de paro de los jóvenes desde el 55,5% para los jóvenes de 16 a 24 alcanzado en el primer trimestre de 2014 hasta el 35,0% actual.

Los datos del primer trimestre de 2019 suponen un descenso interanual de la tasa de paro para los jóvenes de hasta 24 años de -1,4 pp y un aumento trimestral de 1,4 pp, mientras que para los jóvenes de hasta 29 años la evolución ha sido más favorable, con una reducción anual de 2,2 pp, y un aumento de 0,8 pp a nivel trimestral. Por su parte, entre los de 25 a 29 años la tasa de paro es sensiblemente más baja, se sitúa en el 19,5%, 3 pp menos que hace un año, aunque supera en casi cinco pp (4,8) la tasa de paro media, situada en el 14,7%.

La tasa de paro juvenil en España para los jóvenes de 15 a 24 años se mantiene lejos de la media UE: en el cuarto trimestre de 2018, último dato disponible de Eurostat, alcanza el 33,5%, algo más de diecisiete pp superior a la media Eurozona, situada en el 16,3%, si bien en el último año en España ha descendido a mayor ritmo, reduciendo la distancia.

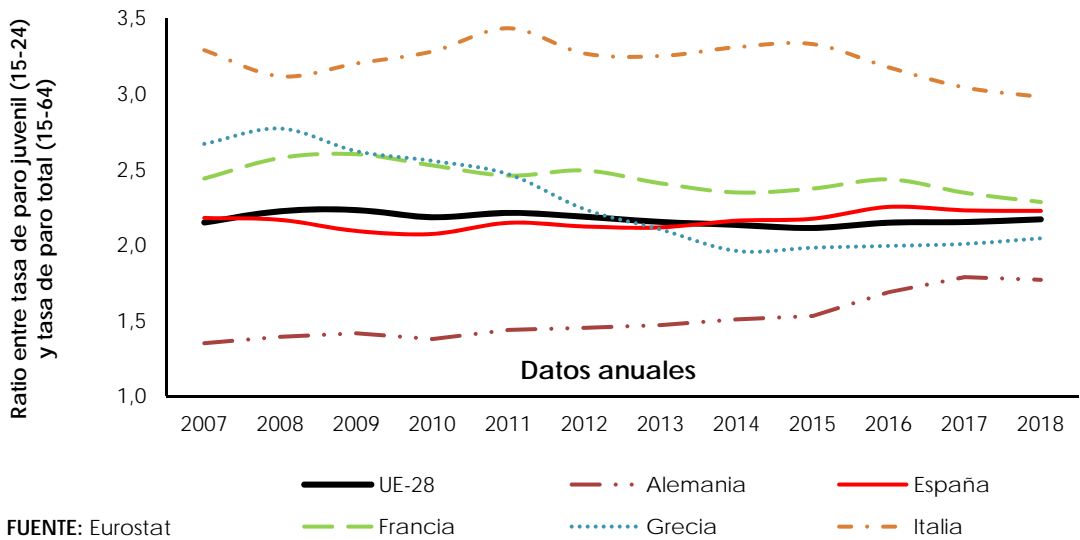
La tasa de paro joven reduce la distancia con la media UE



FUENTE: EUROSTAT

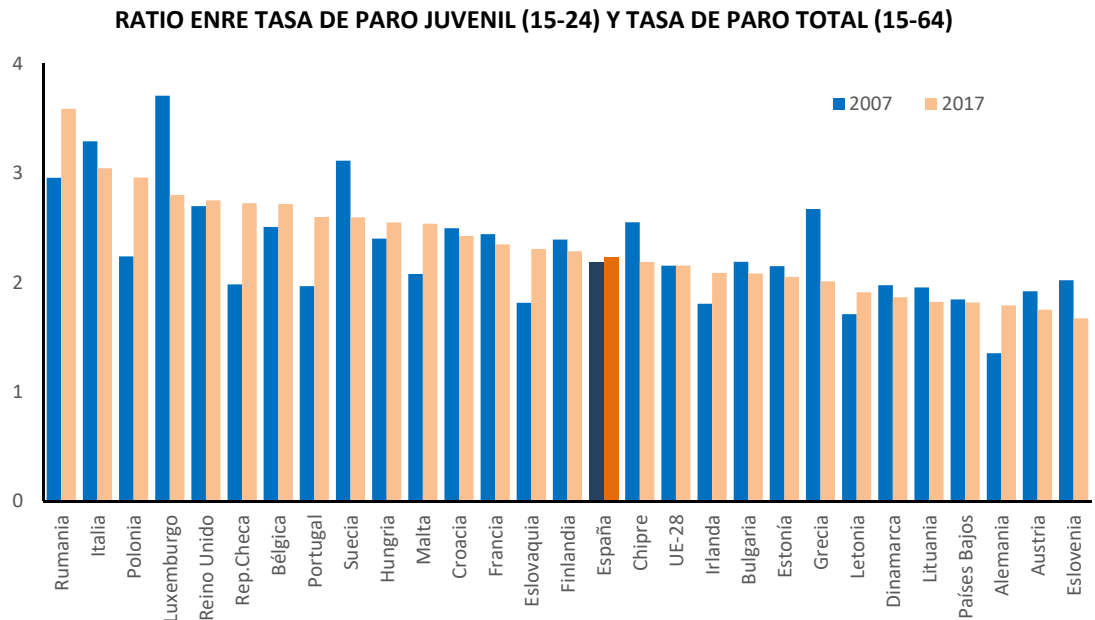
Sin embargo, en España la relación de la tasa de paro joven con la tasa de paro del conjunto de la población ha permanecido muy estable desde el inicio de la crisis en el entorno de 2 a 1. Es decir, la tasa de desempleo juvenil ha venido siendo aproximadamente el doble de la tasa de paro general, como ya lo era antes del inicio de la crisis. En el año 2018 esta relación se ha situado en 2,2, en el mismo nivel que en 2017.

Se mantiene estable la relación tasa de paro juvenil/tasa de paro global en 2018



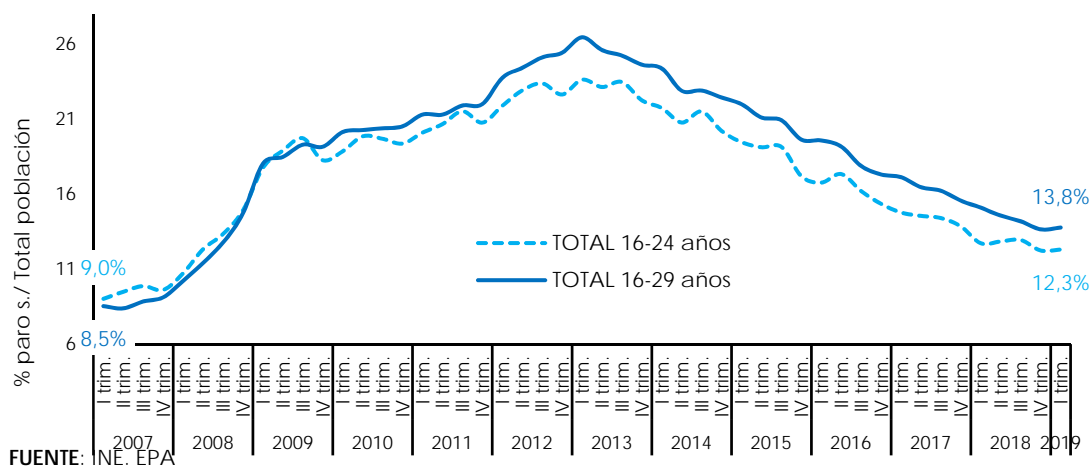
Esta es una situación similar a la de la media de la UE y dispar de la que presentan otros países, en los que el desempleo juvenil presenta tasas muy superiores a la tasa general de paro, tal es el caso de Italia donde la triplica y, en menor medida, Reino Unido, Portugal, Bélgica y Suecia. No obstante, también se sitúa lejos de los países con mejor situación a este respecto, como Alemania o Dinamarca, donde la ratio entre las tasas de desempleo se sitúa en 1,8.

En España la ratio de tasas de paro se sitúa en el nivel medio de la UE



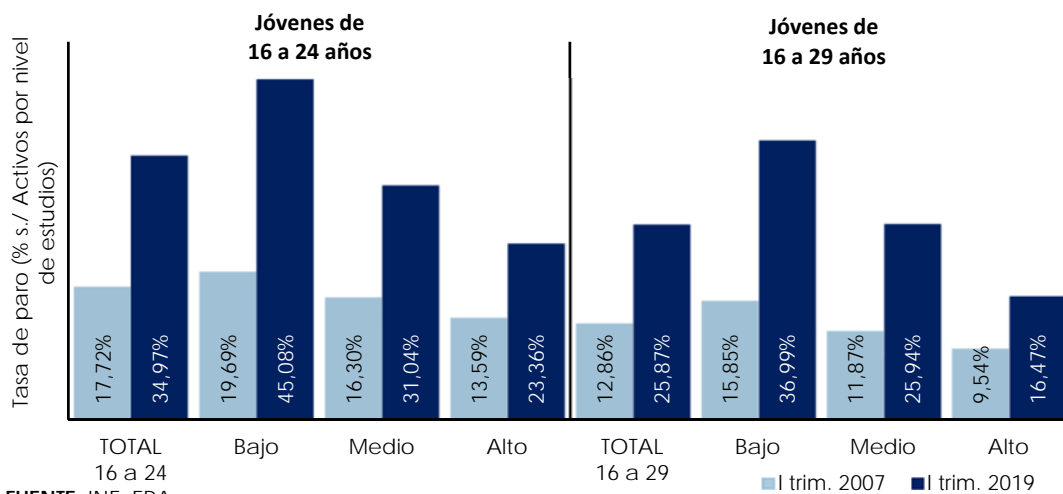
En cuanto a la denominada **ratio de paro**, es decir, la incidencia del paro juvenil sobre el conjunto de la población joven, es sensiblemente más baja y con tendencia a reducirse desde 2013, cuando se alcanzó un máximo: en el primer trimestre de 2019 la incidencia es del 12,3% entre los jóvenes de 16 a 24 años y del 13,8% entre los de hasta 29 años. Son los niveles más bajos de los registrados desde el año 2008. Entre los factores explicativos, además de la reducción del paro que se viene registrando en el contexto de la recuperación, estarían aquéllos relacionados con la elevada inactividad de los muy jóvenes como consecuencia del aumento experimentado en el transcurso de la crisis, cuando los jóvenes optaron por la formación y la extensión de los periodos educativos.

La incidencia del paro sobre la población joven se sitúa en el entorno del 13%



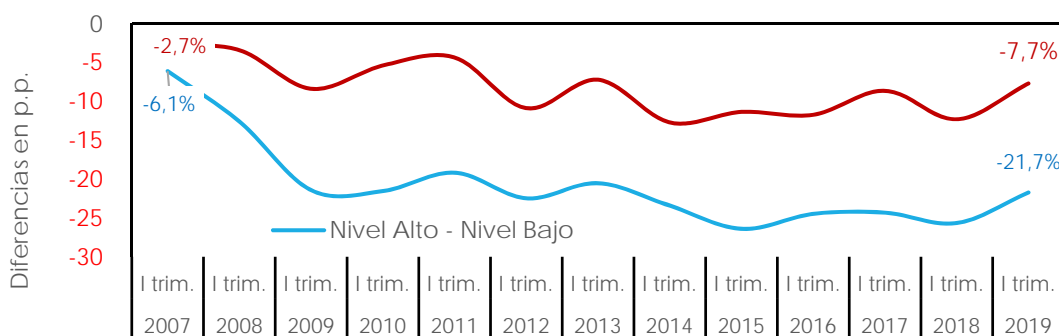
En estos momentos la mayoría de los jóvenes se encuentra cursando estudios, especialmente los más jóvenes de entre 16 y 19 años (menos de una quinta parte están en el mercado de trabajo, el 13,5%), situación que se invierte para los de 25 a 29 años, en los que la mayoría, el 83%, están en el mercado de trabajo (entre los de 20 a 24 años algo más de la mitad de los jóvenes forman parte de la población activa, el 52,9%).

A mayor nivel de estudios menor tasa de paro



La incidencia del paro es menor para los niveles de estudios superiores, presentando una tasa de paro de algo más de 21 pp por debajo de los que tienen un nivel de estudios bajo: 23,4% frente a 45,1% entre los jóvenes hasta 24 años (16,5% frente a 37,0% para los jóvenes hasta 29 años). En el primer trimestre de 2019 estas diferencias se han atenuado, ya que han sido los jóvenes con un nivel de estudios bajo los que concentran el descenso del paro.

La diferencia en tasa de paro por niveles de estudio se ha reducido

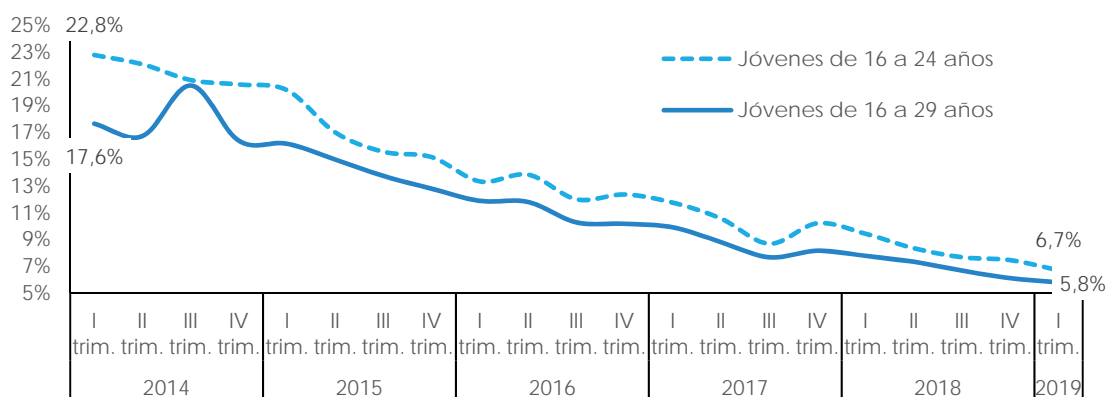


FUENTE: INE, EPA

Sin embargo, en la tendencia general, la brecha en tasa de paro por razón del nivel de estudios se ha acentuado en el curso de los últimos diez años. En 2007 la tasa de paro de los jóvenes con un nivel bajo era 6,1 pp superior a la de los jóvenes con estudios altos, mientras que en 2019 esa diferencia es de 21,7 pp. En los niveles de estudios medios esas diferencias fueron de 2,7 pp. y de 7,7 pp., respectivamente, sensiblemente más reducidas.

En el primer trimestre de 2019, la tasa de **paro de larga duración** (PLD) entre los jóvenes vuelve a descender, al 6,7% de la población activa, 16,1 pp inferior a la del primer trimestre de 2014, cuando ya se había iniciado la recuperación del empleo. Esta tasa es mayor entre los jóvenes de hasta 25 años que entre los de hasta 29 años, para los que se sitúa en el 5,8% y desciende casi -12 pp desde el primer trimestre 2014.

La tasa de PLD desciende entre los jóvenes



FUENTE: INE, EPA

En cuanto a la incidencia del PLD, entre los jóvenes tradicionalmente es menor que en los adultos, a la vez que se está reduciendo con mayor intensidad entre aquéllos. En el último año se ha reducido -6,7 pp entre los jóvenes y -2,4 pp entre los adultos: la incidencia es del 19,2% entre los jóvenes de 16 a 24 años frente a 42,0% entre los adultos (para los jóvenes de 16 a 29 años la incidencia es del 22,4%).

Por sexo, se observan diferencias, siendo más elevada la incidencia entre los hombres: en el primer trimestre de 2019 se sitúa en el 7,8% entre los hombres frente al 5,4% entre las mujeres de hasta 24 años.

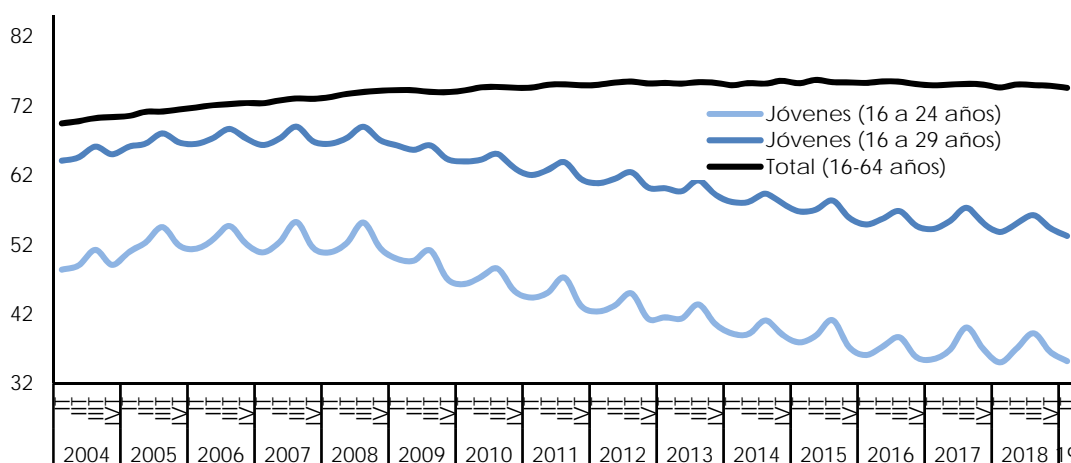
De los 1.293.190 trabajadores que llevan más de un año en paro en el primer trimestre de 2019, 97.454, un 7,5%, eran jóvenes menores de 25 años y 204.894 jóvenes de hasta 29 años, el 15,9% de los PLDs.

3. Perfil de la actividad e inactividad: jóvenes ninis, jóvenes desanimados

Los jóvenes presentan históricamente unas tasas de actividad bajas, muy inferiores a las presentadas por el conjunto de la población. Durante la crisis esta tasa tendió a caer. Ante el elevado desempleo y los menores salarios el coste de oportunidad del estudio se redujo, a la vez que se incrementó su rentabilidad debido a la ampliación de la brecha en empleo y desempleo entre quienes están formados y quiénes no.

Si bien la actividad ha continuado cayendo a niveles reducidos, esta caída se ha atenuado en los últimos periodos. Para los menores de 25 años la pérdida ha sido de -15,7 pp desde el primer trimestre de 2007 (-13,1 pp. para los menores de 30 años). En el último año, en el contexto de la recuperación del empleo, la tasa de actividad incluso ha aumentado (0,2 pp.).

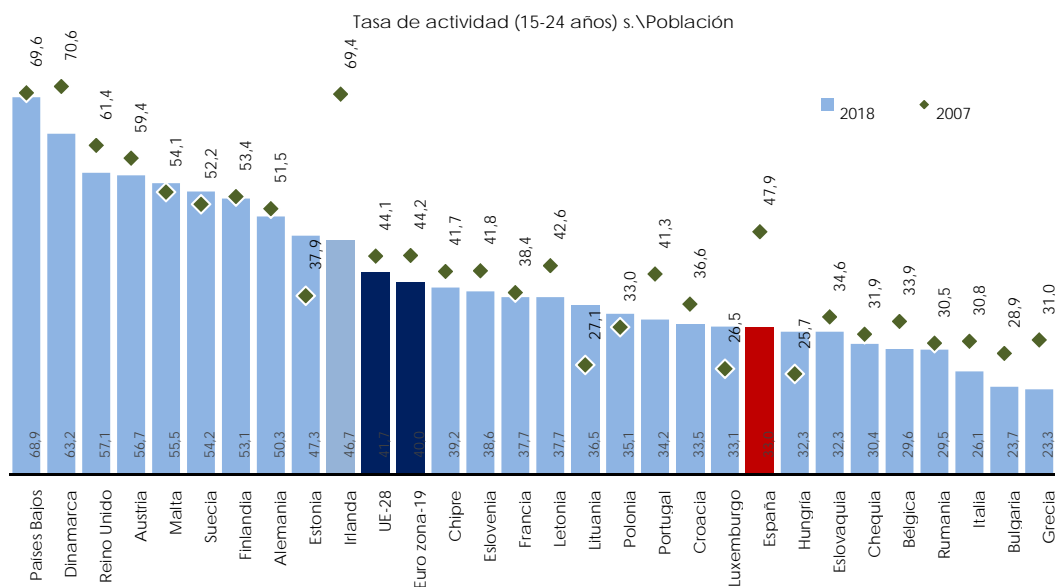
En el último año se mantiene el nivel de la tasa de actividad de los jóvenes



FUENTE: INE.EPA

En 2018, de acuerdo con los últimos datos disponibles de Eurostat¹, la tasa de actividad de los jóvenes en España, para la población de 15 a 24 años, se sitúa en el 33,0%, 8,7 pp por debajo de la media UE (7 pp en comparación con la Eurozona). Esto contrasta con la situación previa a 2011 (en 2007 la tasa de actividad de los jóvenes en España, 47,9%, superaba la de la UE, en el 44,1%) y también con la situación general, ya que para el conjunto de la población en edad de trabajar España tiene una tasa de actividad superior a la media de la UE. Debe tenerse en cuenta que en España el número de jóvenes que compatibilizan la formación con el empleo es mucho más reducida que en otros países, lo que presiona a la baja la tasa. En el periodo anterior a la crisis, la mayor tasa de actividad relativa se derivaba de los elevados salarios y oportunidades laborales en actividades para las que no era necesario haber obtenido una elevada formación.

La tasa de actividad de los jóvenes de 15 a 24 años se mantiene por debajo de la media UE



FUENTE: EUROSTAT

Dentro de este proceso, un número importante de jóvenes se han visto fuera del mercado de trabajo y del sistema educativo, los denominados comúnmente "ninis", los cuales vienen constituyendo un colectivo prioritario de las políticas de empleo y educativas desarrolladas en los últimos años en España y en el entorno europeo. El término nini hace referencia al sector de la población que, en un determinado momento, no trabaja ni se forma (**ni** estudia, **ni** trabaja), y equivale

¹ Los datos Eurostat no coinciden con los datos EPA por la diferente consideración de los jóvenes de 15 años, que en España no tienen permitido trabajar y por tanto son inactivos. Eurostat los incluye para hacer sus datos comparables con los de otros países UE.

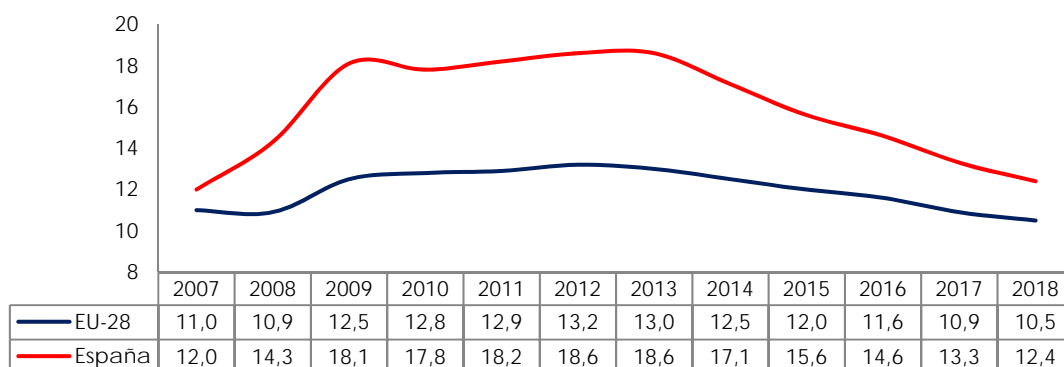
al acrónimo inglés “*NEET: Not in Employment, Education or Training*”. Esta definición común de NEET engloba tanto a jóvenes desempleados como inactivos, siempre que no estudien ni reciban formación.

El principal indicador NEET cubre **normalmente el grupo de edad de 15-24 años** y engloba a los jóvenes que no están ocupados (es decir, desempleados e inactivos) ni tampoco siguen ningún tipo de formación, ya sea reglada como no reglada. No obstante, en consonancia con la extensión en España de la aplicación de la Garantía Juvenil al **grupo de edad de 16-29 años, en lo sucesivo, los datos sobre nini se refieren a ese rango de edad ampliado**. Se utilizan los datos de la Encuesta de Población Activa salvo para las comparaciones con la UE, para lo que se utilizan datos Eurostat. Es importante tener en cuenta esta diferencia de criterio a la hora de referirse al colectivo nini.

La tasa NEET se calcula en proporción a todos los jóvenes que se encuentran en una determinada franja de edad, y no solo teniendo en cuenta a aquellos potencialmente activos (como ocurre en el caso de la tasa de desempleo juvenil proporcionada por la EPA).

La crisis económica generó, especialmente en su inicio, un incremento intenso del colectivo nini o NEET en España: pasó de representar un 12% de la población de entre 15 a 24 años en 2007 hasta alcanzar un máximo en 2013 del 18,6%, más de 5 pp por encima de la media UE, situada en el 13,2%. La crisis afectó a la mayoría de los Estados miembros, aunque en algunos como Alemania o Luxemburgo la tasa excepcionalmente disminuyó

La tasa nini inicia un marcado descenso a partir de 2014



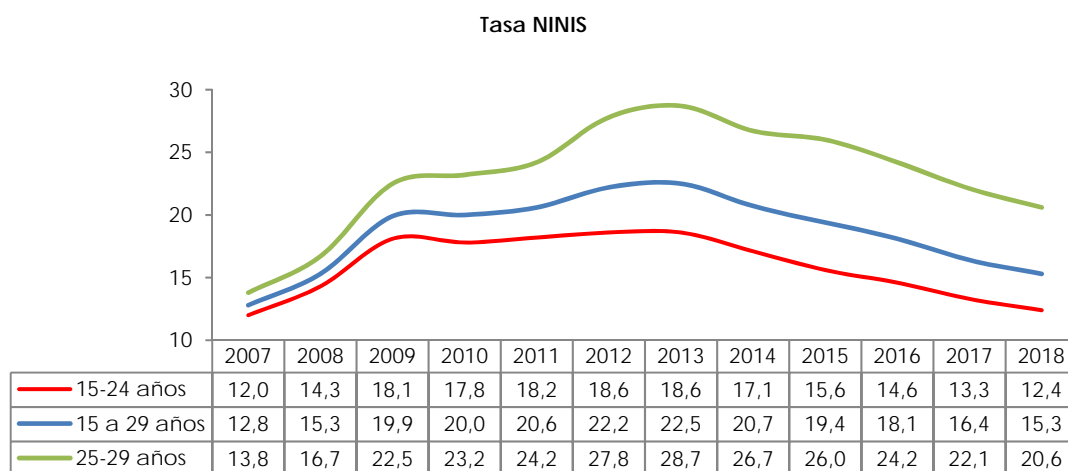
FUENTE: EUROSTAT

A partir de 2014, sin embargo, coincidiendo con la recuperación de la economía y las mejores expectativas en el mercado de trabajo, la tasa Neet ha comenzado a descender, con mayor intensidad en España que en la UE, hasta situarse en el año 2018 en el 12,4% en España y en el 10,5% en media de la UE. En España, a diferencia de otros países como Italia, el fenómeno “ni-ni” está ligado en mayor medida al desempleo que a la inactividad y de ahí que la

recuperación del empleo, que está siendo importante entre la población joven, este provocando una caída intensa de la tasa nini.

Por **edades**, la situación se agravó en el curso de los años de crisis para los de mayor edad: la tasa de jóvenes que no estudian ni se forman alcanza en 2018 el 20,6% en el caso de jóvenes de 25 a 29 años, más de 8 pp superior a la tasa Neet entre los de 15 a 24 años, a la vez que ha experimentado un aumento de más de casi 7 pp respecto a 2007 frente a tan solo 0,4 pp entre los de 15 a 24 años. No obstante, en 2018, en el tramo 25-29 la tasa ha descendido con mayor intensidad, -1,5 pp. en el último año frente a -0,9 pp. entre los jóvenes ninis 15-24.

El número de ninis en España es mayor en el tramo de jóvenes de 25-29



FUENTE: EUROSTAT

Por **sexo**, la tasa femenina Neet en España desde el año 2009 es inferior a la masculina y se sitúa en el 11,9% frente a una tasa masculina del 13,0% en 2018.

La tasa femenina de ninis es inferior a la masculina (15 a 24 años)



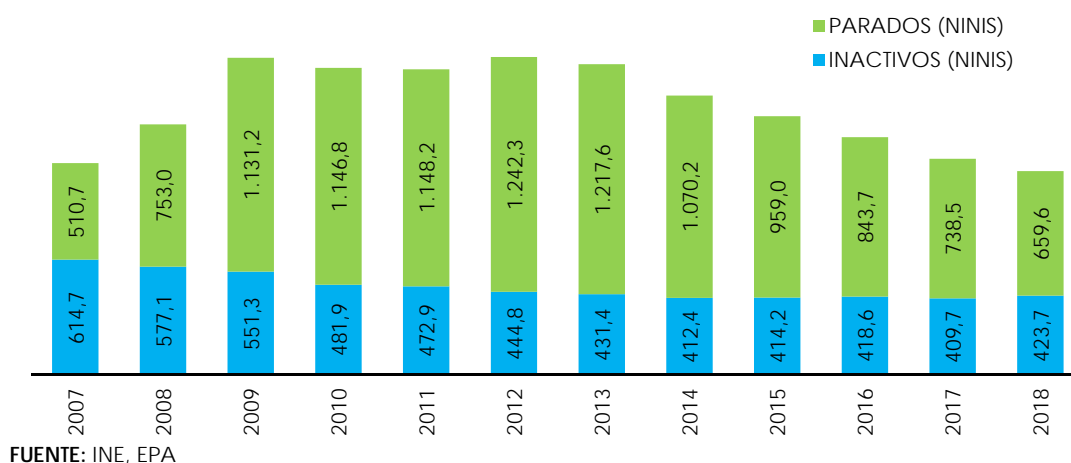
FUENTE: EUROSTAT

Esta situación contrasta con lo que ocurre en la media europea, donde se ha mantenido más alta entre las mujeres. La razón es que en España durante los

años centrales de la crisis la tasa aumentó entre los hombres intensamente ante la fuerte incidencia del paro: se pasó de niveles en el entorno del 10% antes de la crisis hasta alcanzar casi el 20% en 2012 y 2013, mientras que el aumento del colectivo femenino fue más moderado partiendo de niveles más altos. Además, las mujeres españolas se forman en mayor proporción que los varones.

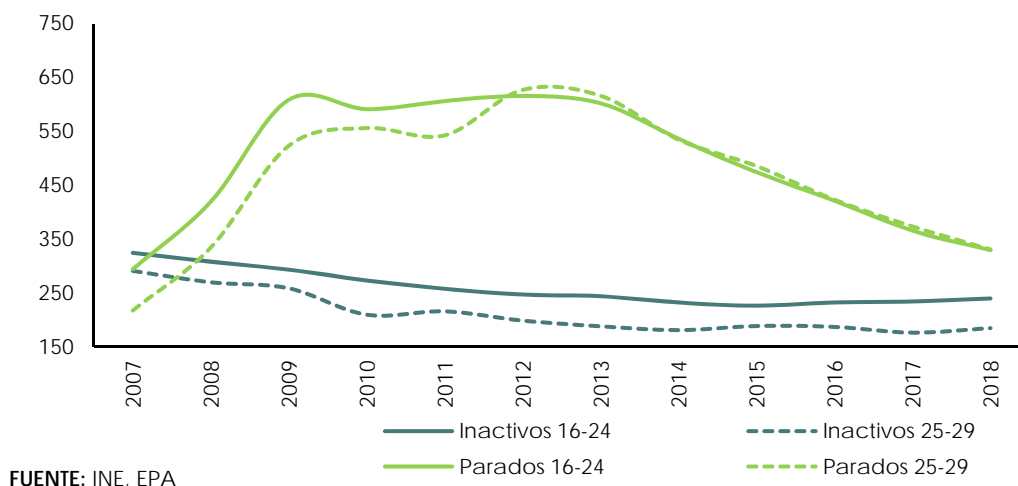
Si se analiza la población nini en España con datos EPA y en el **grupo de edad de 16 a 29 años** se observa, tal y como se ha destacado, que la mayoría de los ninis son **desempleados**. En 2018 el 60,9% de los ninis estaban en situación de desempleo mientras que en 2007 la mayoría de los ninis eran inactivos (el porcentaje de desempleados era del 45,3%).

Descienden los ninis de 16 a 29 años que son desempleados



Paralelamente, el número de inactivos ha caído en 181.000 efectivos en el periodo 2007-2018. La evolución en el número de ninis esta directamente ligada a la evolución del desempleo, aumentando cuando el paro aumenta y, viceversa.

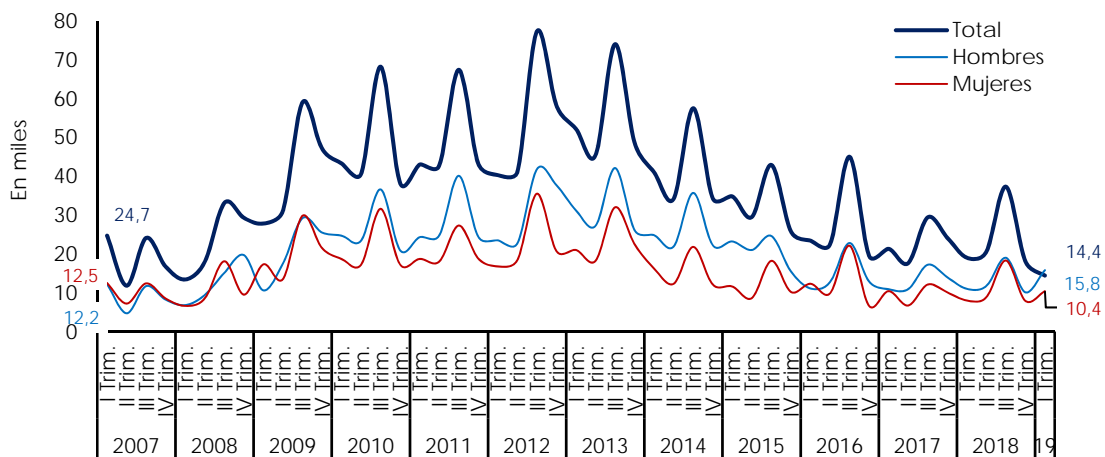
La evolución de los ninis está vinculada a la evolución del desempleo



Junto a la población joven que no trabaja y no sigue en formación, hay un colectivo de jóvenes que forman parte de la “**población desanimada**”².

Se mantiene la tendencia descendente entre los jóvenes desanimados

(Inactivos de 16 a 24 años que no buscan empleo por creer que no lo encontrarán)



FUENTE: INE, EPA

Desde el inicio de la recuperación económica en 2014 se observa un comportamiento más favorable de este colectivo, con una tendencia de fuerte descenso, reduciéndose casi a la mitad en el último año: en el primer trimestre de 2019 hay 14.400 jóvenes de 16 a 24 años clasificados como “desanimados”, 3.700 jóvenes menos que en el trimestre anterior y 4.600 menos que hace un año. Estos niveles son inferiores a los existentes antes de la crisis, cuando superaban los 24.000.

Recuadro 3. Pobreza y exclusión social entre los jóvenes

Un aspecto a destacar en el contexto de la Estrategia *Europa 2020* es el **análisis del nivel de pobreza** entre los jóvenes y su evolución en el curso de los últimos años.

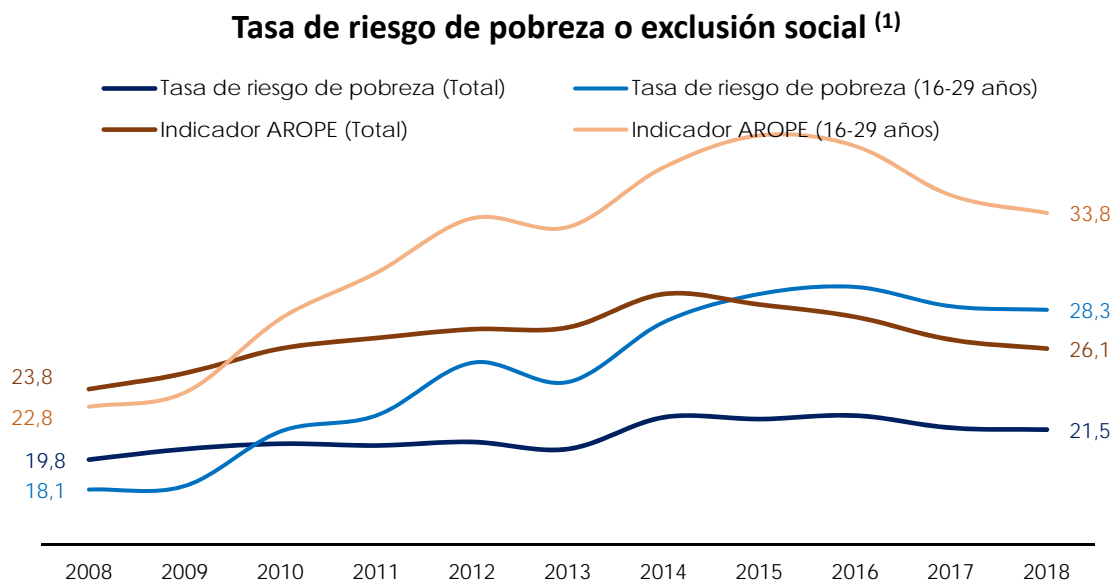
El indicador agregado de pobreza y exclusión social (AROPE) de la Estrategia abarca al conjunto de población que se encuentra en riesgo de pobreza, en hogares sin empleo o con baja intensidad de trabajo y con carencias materiales severas.

En el contexto de la última crisis, de acuerdo con la *Encuesta de Condiciones de Vida* del INE de 2018, referida a los ingresos del año 2017, la evolución de este indicador ha sido negativa, en particular para el colectivo de jóvenes de 16 a 29 años, mientras que ha evolucionado menos desfavorablemente para la población adulta o incluso ha descendido para los de 65 y más años: mientras que entre los jóvenes ha aumentado en 12 pp entre 2008 y 2017, para los de 45 a 64 años aumentó en 6,2 pp y descendió en 9,8 pp para los de 65 y más años.

² Las personas inactivas que no tienen trabajo ni buscan empleo por creer que no lo encontrarán, independientemente de si lo han buscado o no con anterioridad, y a pesar de estar disponibles para trabajar.

Hasta 2009 entre los jóvenes ese indicador se mantuvo por debajo del nivel alcanzado por el conjunto de la población y a partir de 2010 y hasta 2017 se mantiene por encima, ampliándose la diferencia.

El indicador AROPE para los jóvenes inicia un ascenso ininterrumpido en 2008, año en el que el 22,8% de los jóvenes de 16 a 29 años se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social, hasta alcanzar un máximo en 2015 (38,2%), e iniciar un descenso a partir de 2016 hasta situarse en 2017 en el 34,8% sobre la población de 16 a 29 años.



(1).- En la encuesta de Condiciones de Vida, los ingresos que se utilizan en el cálculo de variables como rentas y tasa de riesgo de pobreza corresponden siempre al año anterior.

FUENTE: INE, Encuesta de Condiciones de Vida.

Un aspecto más restringido del nivel de pobreza es el que recoge la tasa de riesgo de pobreza el cual se refiere al porcentaje de personas que está por debajo del umbral de pobreza. Este umbral se fija, de acuerdo al criterio armonizado de Eurostat, en el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas. Se trata de una medida de pobreza relativa, ya que su valor depende del nivel de renta y de cómo se distribuye la renta entre la población.

De acuerdo con la *Encuesta de Condiciones de Vida 2018*, la tasa de riesgo de pobreza entre la población de 16 a 29 años muestra, con los últimos datos disponibles, referidos a la situación en 2017³, un descenso de -0,2 pp. En el contexto de la recuperación económica, inicia un descenso a partir de 2017 desde el máximo alcanzado en 2016: pasa de un 18,1% en 2008 a un 29,6% en 2016, para descender en 2017 al 28,5% y a 28,3% en 2018. Esta subida de más de 10 pp es considerablemente mayor que la que se ha producido en la población en general en este periodo, en que la tasa de riesgo de pobreza ha pasado del 19,8% en 2008 al 21,5% en 2018.

³ La Encuesta de Condiciones de Vida se realiza en el tercer cuatrimestre de cada año, con datos de renta referentes al año anterior. La última encuesta disponible, publicada en 2019 y realizada en 2018, hace referencia a la renta del año 2017, cuyos datos de pobreza relativa se refieren al año 2017.

La tasa de riesgo de pobreza para los jóvenes es superior entre las mujeres que entre los hombres: 30,5% en 2017 frente a 26,5%, si bien, excepcionalmente, en 2013 y 2015 fue superior en apenas seis décimas la de los hombres con respecto a la de las mujeres. En estos años la diferencia se ha reducido, desde casi 4 pp superior en 2008 a tan solo 0,9 pp en 2016, para aumentar en 2017, como consecuencia del fuerte descenso experimentado por la tasa entre los hombres, se reduce en 2,6 pp en el último año, mientras que entre las mujeres aumenta 0,5 pp.

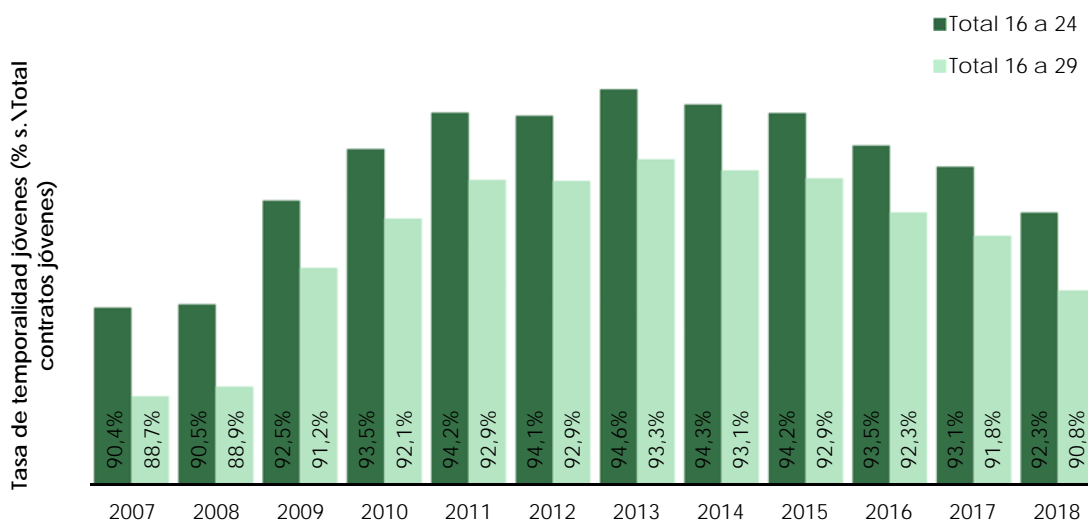
II. ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO

1. Flujos de acceso al empleo

El mercado de trabajo para los jóvenes se muestra tradicionalmente más dinámico que para los adultos, mostrando una mayor sensibilidad frente a las fluctuaciones del empleo. Durante la crisis esa tendencia se observó con mayor intensidad, especialmente con un mayor tránsito de jóvenes desde el empleo hacia el paro y la inactividad, aunque con una disminución del flujo de jóvenes que conseguían acceder al empleo. Durante los últimos años, de consolidación de la recuperación, la brecha tiende a reducirse, de forma que los jóvenes vienen presentando ritmos de crecimiento del empleo incluso superiores a los presentados por la población adulta.

Esta dinámica de acceso al empleo que revela la EPA esta en consonancia con los datos de contrataciones registradas en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), los cuales muestran un porcentaje muy elevado de contrataciones de carácter temporal. Sin embargo, no debe asimilarse el porcentaje de los flujos de entrada al empleo con la situación del empleo. El análisis de la temporalidad puede encontrarse en la sección I.1 de este Informe.

Las nuevas contrataciones de jóvenes son en su mayoría temporales, el 90%



FUENTE: SEPE

2. Vías específicas de acceso

Los jóvenes en la medida que se encuentran iniciando su vida profesional presentan una temporalidad elevada. Su acceso al empleo se produce mayoritariamente bajo modalidades de contratación temporal. No obstante, hay vías de acceso diseñadas específicamente para facilitar el acceso de los jóvenes al mercado laboral a tener en cuenta.

2.1. Contrato de Formación y Aprendizaje

El contrato de formación y aprendizaje es una de las vías específicas de acceso al empleo más importantes para los jóvenes. Pretende favorecer el aprendizaje en el entorno laboral y la adquisición de competencias profesionales transversales durante la formación como elementos fundamentales tanto para mejorar su formación como su empleabilidad y se ha convertido en uno de los pilares de la Formación Profesional Dual.

A partir de 2016 los contratos formativos muestran un retroceso



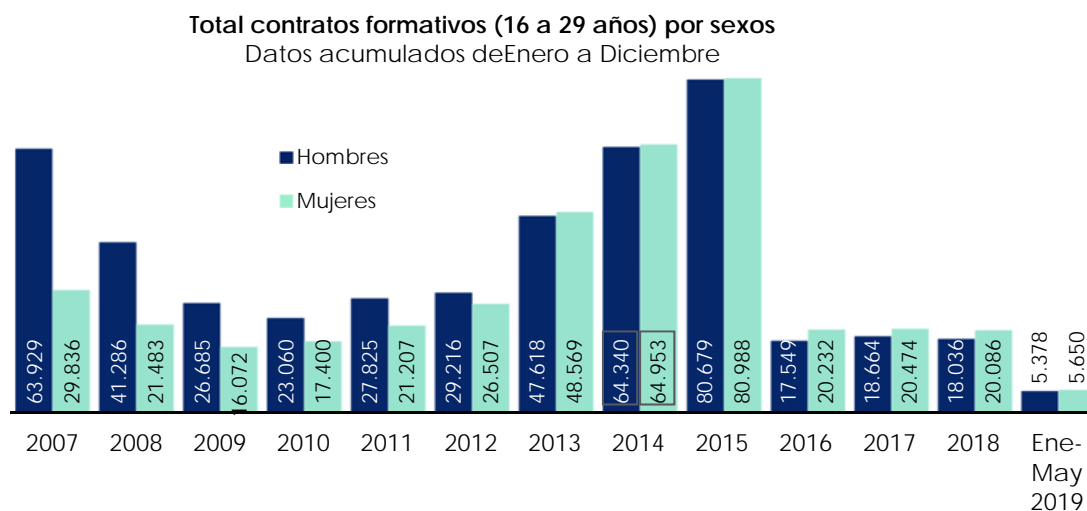
FUENTE: SEPE

Los datos del Servicio Público del Empleo Estatal muestran una recuperación de este tipo de contratos desde el año 2011, tras los descensos experimentados en los primeros años de la crisis, observándose un mayor dinamismo en la contratación a partir de 2013, año en el que crecieron anualmente un 72,6%, y que se ha mantenido en 2014 y 2015, con un crecimiento anual del 34,4% y del 25,0%, respectivamente.

Sin embargo, en el 2016 esta modalidad de contratación se redujo sustancialmente y se ha estancado a partir de entonces. El principal motivo podrían ser los cambios regulatorias dirigidos a asegurar la calidad de esta modalidad contractual y su estrecha vinculación con la formación reglada, de forma que se han celebrado únicamente 37.781 en 2016, 39.138 en 2017 y 38.122

en 2018. En 2019, en el periodo enero-mayo, se ha registrado 11.028 contratos. Desde 2013, las mujeres son mayoría en este tipo de contratación.

Las mujeres son mayoría en las contrataciones de Formación y Aprendizaje



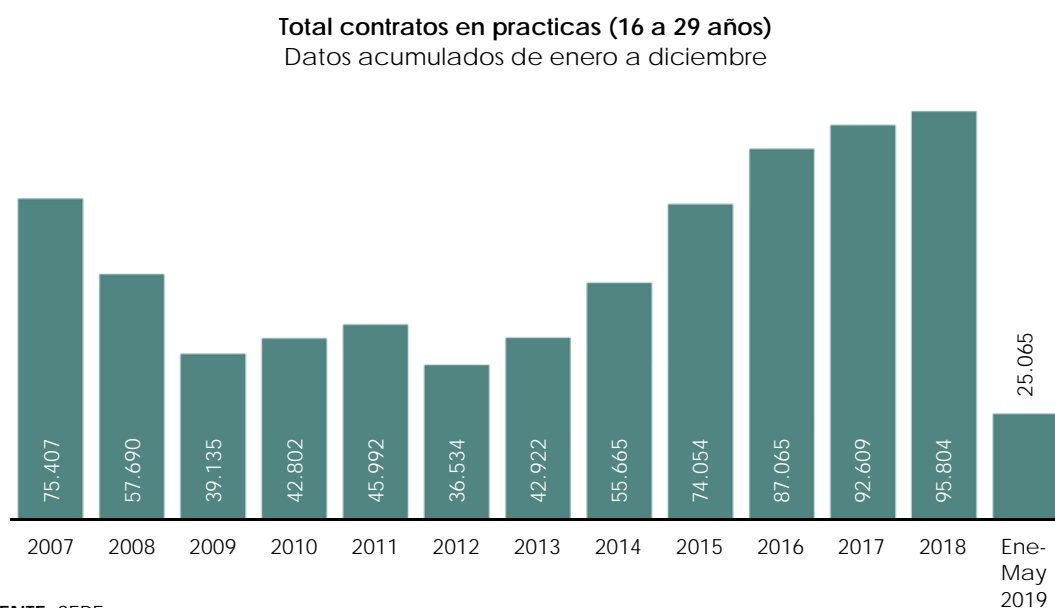
FUENTE: SEPE

2.2. Contrato en Prácticas

Los contratos en prácticas pretenden proporcionar la formación y experiencia necesaria a los jóvenes cualificados para que puedan realizar una primera experiencia laboral que esté relacionada con su titulación.

En 2018 se han celebrado 95.804 contratos en prácticas, 3.195 más que en 2017 (un 3,4%), a la vez que en los primeros cinco meses de 2019 se mantienen ritmos de crecimiento elevados, con 25.065 contratos.

La contratación en prácticas en 2018 acelera el crecimiento



FUENTE: SEPE

2.3. Contrato de apoyo a emprendedores

La reforma laboral de 2012 creó una nueva modalidad de contrato de trabajo por tiempo indefinido de apoyo a emprendedores (CAE) con el objetivo fundamental de facilitar en las PYMES las decisiones de contratación estable, así como para potenciar la iniciativa empresarial, haciendo especial hincapié en promover la contratación de jóvenes. Estos contratos indefinidos tenían un periodo de prueba de un año y su mantenimiento estaba bonificado durante cierto periodo.

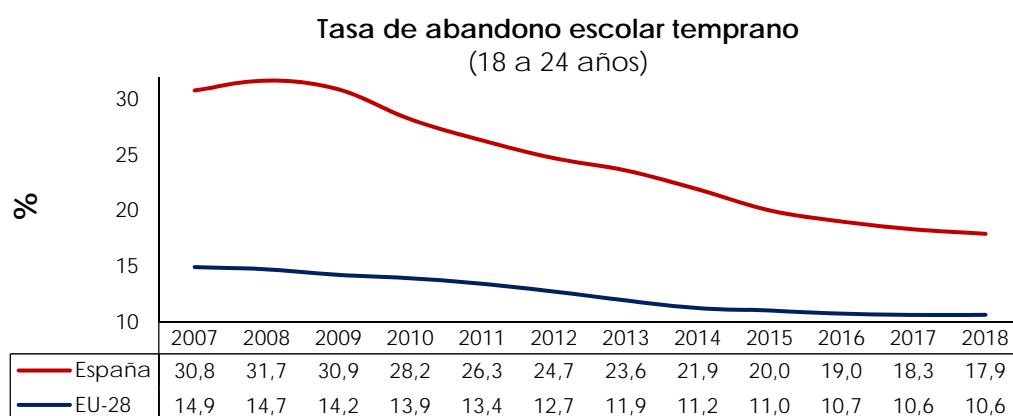
En los siete años de vigencia, desde su puesta en marcha en febrero 2012 hasta mayo de 2019, más de la tercera parte de esta modalidad de contratación ha sido formalizada con jóvenes. En 2019, entre enero y mayo de 2019, se han registrado 6.709 de contratos de apoyo a emprendedores, de los que 2.338 han sido con jóvenes hasta 30 años, el 34,9% del total.

3. Abandono temprano de la educación

Uno de los objetivos de la Estrategia *Europa 2020* en materia educativa es reducir la tasa de abandono escolar temprano al 10% en la UE-27. En España, el objetivo es reducirlo al 15% en 2020, con un objetivo intermedio del 23% en 2015, alcanzado ya ampliamente en 2014.

El porcentaje de personas de 18 a 24 años que no continuaron su formación una vez finalizada la primera etapa de educación secundaria sigue una tendencia descendente desde 2008, año en el que alcanzó su máximo con el 31,7%, de acuerdo con los datos de Eurostat, de forma que a partir de 2009 se ha ido reduciendo paulatinamente.

España reduce a mayor ritmo su tasa de abandono escolar temprano

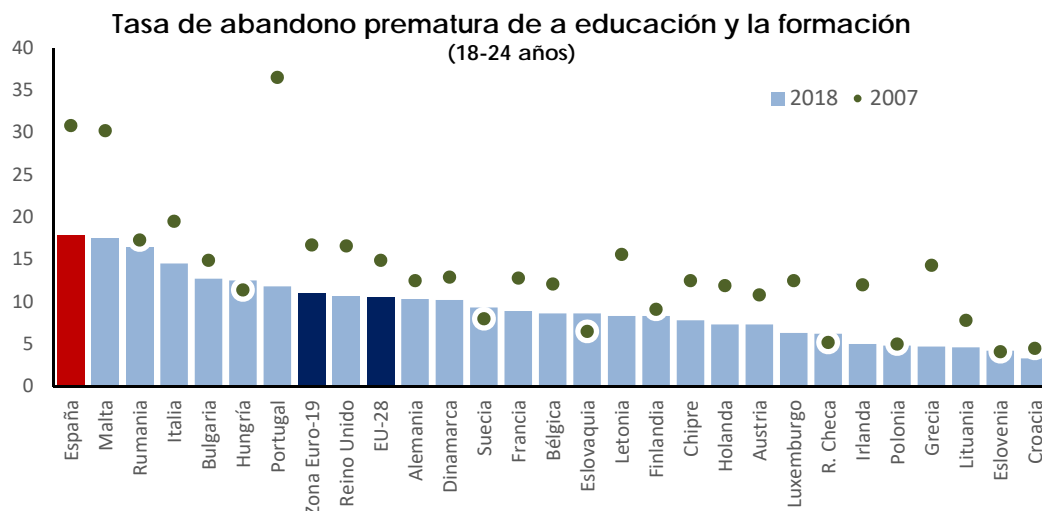


FUENTE: EUROSTAT

En 2018, último dato disponible, ha continuado descendiendo hasta representar el 17,9%, 0,3 pp inferior a la de 2017. En la UE-28 esa tasa es inferior, 10,6%, si bien se reduce a menor ritmo. La elevadísima tasa de abandono escolar temprano

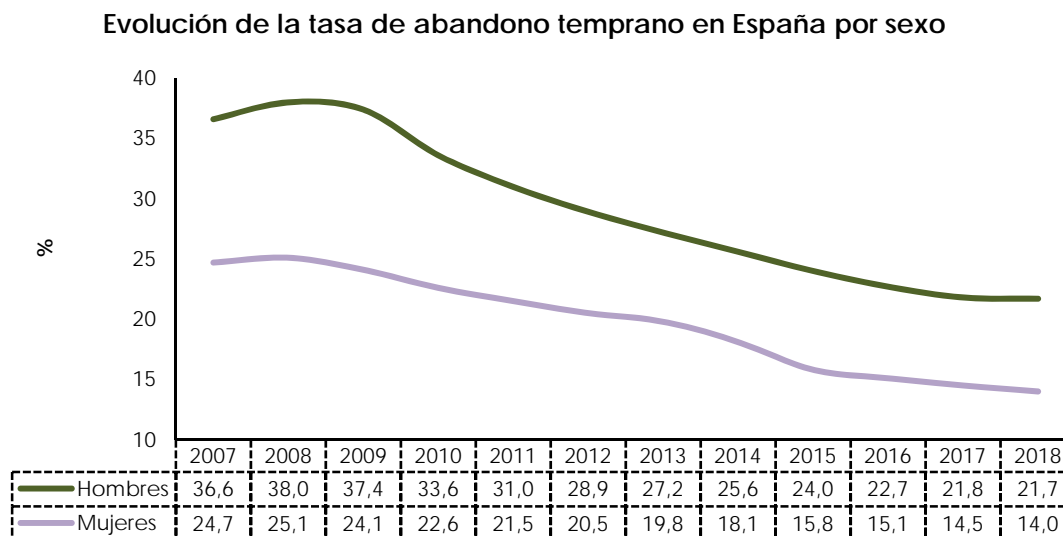
a pesar de su evolución positiva constituye uno de los mayores retos de las políticas públicas dirigidas a este colectivo.

España se encuentra entre los países con una tasa de abandono temprano de la educación más elevada en 2018, junto Malta y Rumanía, frente a los principales países de la UE, tales como Holanda, Bélgica y Francia, en los que la tasa se sitúa por debajo del 10%. Procede destacar que España es el país, después de Portugal, donde más se ha reducido con respecto a los niveles alcanzados en 2007, -12,9 pp.



FUENTE: EUROSTAT

La tasa de abandono escolar en España, al igual que sucedía con la tasa NEET, es más alta entre los hombres jóvenes que entre las mujeres jóvenes.



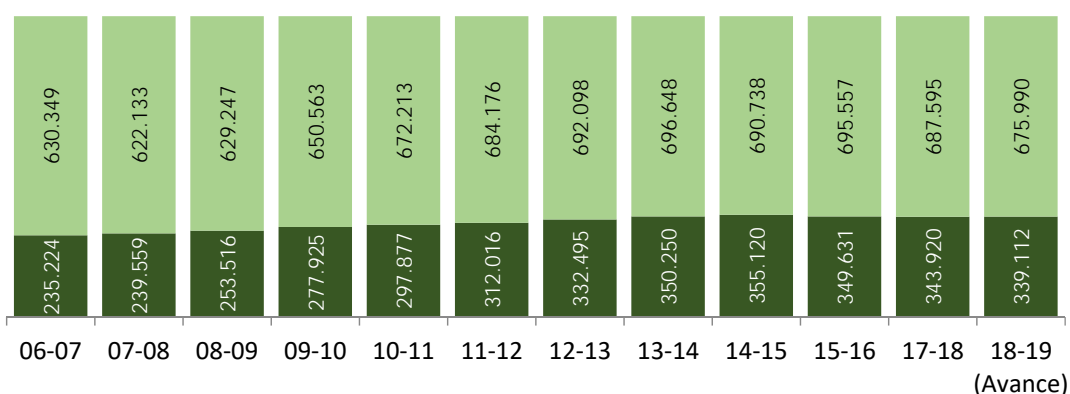
FUENTE: EUROSTAT

En 2018 entre los hombres alcanza el 21,7% frente al 14,0% entre las mujeres, si bien se ha reducido con mayor intensidad entre los hombres, para los que ha descendido en algo más de -16 pp desde el máximo alcanzado en 2008 frente a -11 pp entre las mujeres.

4. Seguimiento de la Formación Profesional

En España, tradicionalmente la participación de los jóvenes en Formación Profesional de Grado Medio ha sido reducida frente a la mayor participación en la Enseñanza General (Bachillerato), que sigue siendo la más extendida entre los jóvenes españoles. No obstante, en los últimos años, el aumento del alumnado de FP de Grado Medio esta superando el experimentado por los alumnos de Bachillerato.

El Bachillerato es la opción más elegida entre los jóvenes

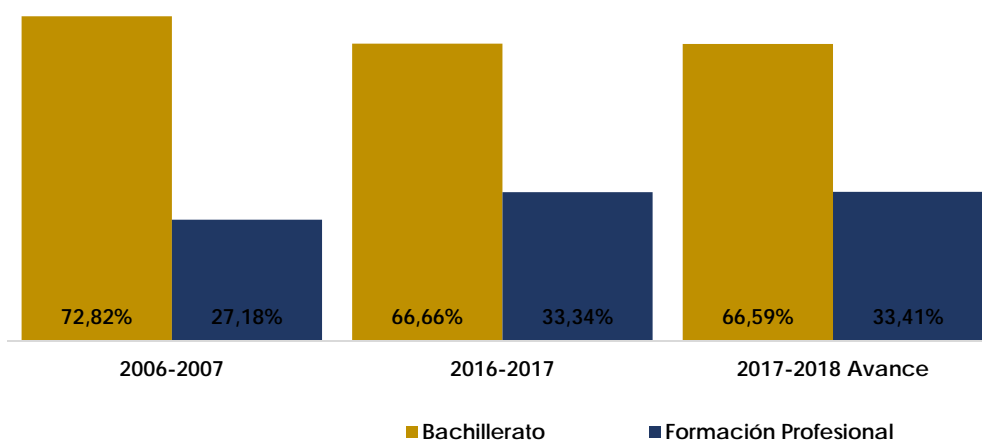


FUENTE: Estadística de Enseñanzas no Universitarias.MEFP.
Bachillerato y FP incluyen régimen ordinario y de adultos,

■ Alumnado de Ciclos Formativos de FP Grado Medio
■ Alumnado de Bachilleratos

Según los últimos datos relativos al curso escolar 2018/2019, las dos terceras partes de los jóvenes estudian Bachillerato, el 66,6% frente al 72,8% diez años antes, y la tercera parte restante, Formación Profesional, el 33,4% (el 27,2% en el curso 2006/2007).

Aun siendo la opción más elegida, el Bachillerato pierde peso dentro de la Educación secundaria post-obligatoria

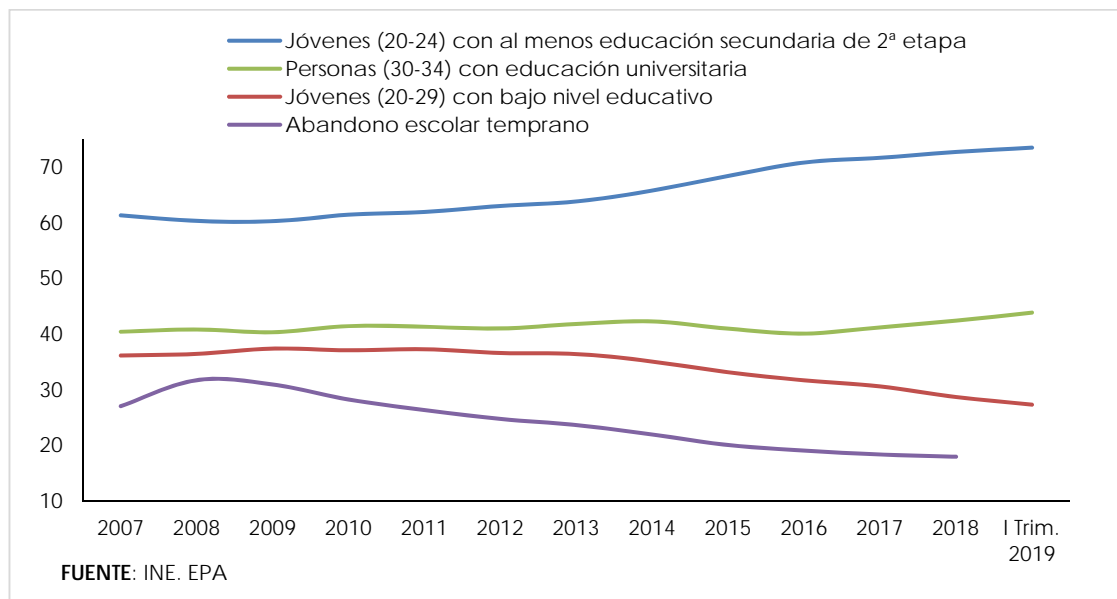


FUENTE: Estadística de Enseñanzas no Universitarias. MEyFP.
Bachillerato y FP incluyen régimen ordinario y de adultos, modalidad presencial o a distancia.

Según datos de la Encuesta de Población Activa, el porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 años con educación secundaria superior ha subido desde 2007 hasta el primer trimestre de 2019 más de 12 pp (desde 61,4% hasta 73,5%), mientras que el porcentaje de jóvenes entre 20 y 29 con bajo nivel educativo (educación secundaria de primera etapa o menos) ha disminuido -8,8 pp, hasta el 27,3%.

Por otro lado, el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con educación superior ha subido desde el 40,4% en 2007 hasta el 43,8% en el primer trimestre de 2019.

Nivel educativo de los jóvenes



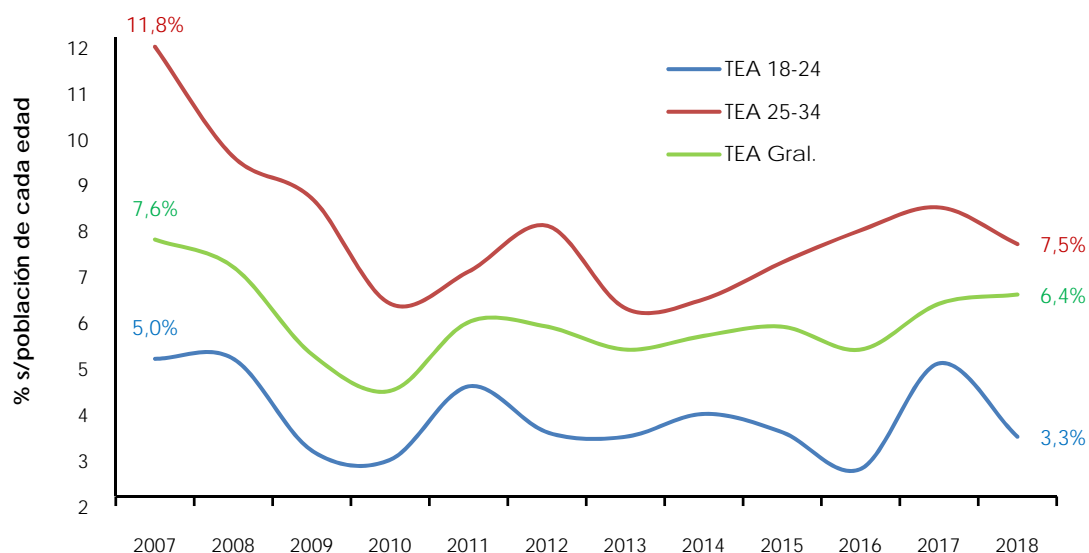
III. JÓVENES EMPRENDEDORES Y JÓVENES AUTÓNOMOS

El *Plan de Choque para el Empleo Joven 2019-2021*, articulado en torno a 6 ejes, dedica el eje 6 al emprendimiento, recogiendo un conjunto de actuaciones dirigidas a fomentar la iniciativa empresarial, el trabajo autónomo y la economía social, como motor para la creación de empleo entre los jóvenes. La ya concluida Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven destacaba como una de las debilidades estructurales del empleo juvenil el reducido espíritu empresarial de los jóvenes españoles, que se refleja tanto en una marcada disminución del número de jóvenes autoempleados como en la escasa iniciativa emprendedora, situación más patente en el contexto de la pasada crisis. La Estrategia identificaba, asimismo, entre sus Objetivos, el "fomentar el espíritu emprendedor", para cuya consecución se proponían un conjunto de medidas específicas para mejorar los niveles de autoempleo e iniciativa empresarial entre los jóvenes españoles. A continuación se presenta información sobre el emprendimiento joven y la evolución de su actividad como autónomos.

1. Jóvenes emprendedores

El Informe de 2018/19 del Observatorio Mundial sobre Actividad Emprendedora del “Global Entrepreneurship Monitor (Informe GEM)”, muestra que en 2018 la tasa global de actividad emprendedora (TEA)⁴ en España ha registrado un ligero aumento anual, al pasar del 6,2% de 2017 al 6,4%. Con ello se sitúa cercana al nivel de 2008 y por encima de los registrados desde 2009.

La tasa de actividad emprendedora de 25 a 34 años supera a la general



FUENTE: GEM (Global Entrepreneurship Monitor). Informe Gem España

Por lo respecta a los jóvenes⁵ en 2018 el índice de actividad emprendedora se situó para los de entre 18 y 24 años en el 3,3% (algo más de 3 pp por debajo del índice general y con un descenso de -1,6 pp. respecto a 2017). Para el grupo de 25 a 34 años, que habitualmente registra la tasa de actividad emprendedora más elevada, alcanzó el 7,5% (algo más de 1 pp superior a la global y casi -1 pp por debajo de la de 2017). No obstante, el incremento de la tasa para este tramo de edad desde 2013, supone una ganancia de un 1,4 pp respecto a 2013, y se sitúa cercano al nivel alcanzado en 2012.

En todo caso, la actividad emprendedora en España a nivel general, no sólo entre los jóvenes, es algo inferior a la de muchos países europeos de referencia. En 2018 se situaba en España en el 6,4% de la población estudiada, valor igual al registrado en Eslovenia y Grecia, superior a los registrados en Alemania (5,0%), Italia (4,2%) y Francia (6,1%), pero muy alejado de los que presentan otros países como Reino Unido (8,2%), Luxemburgo (10,7%), Eslovaquia (12,1%) o Holanda (12,3%).

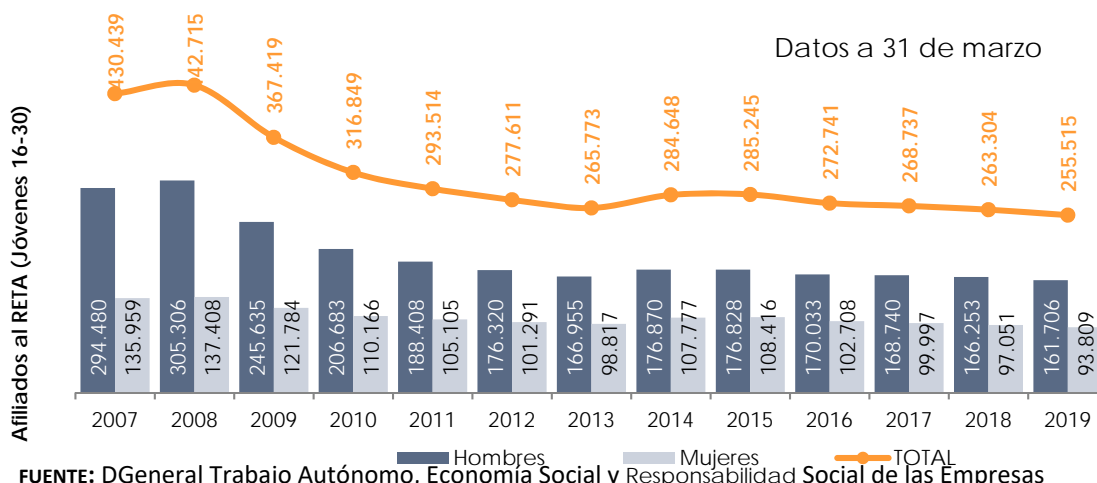
⁴ TEA: Mide la proporción de personas entre 18 y 64 años relacionadas con actividades o iniciativas emprendedoras.

⁵ El criterio seguido por el Observatorio GEM en cuanto a la definición de joven es el establecido por el European Youth Forum (organismo asociado a la Unión Europea) que define como jóvenes a los menores de 35 años.

2. Jóvenes Autónomos

En cuanto a la evolución de los jóvenes autoempleados, a fecha 31 de marzo de 2019, el número de jóvenes afiliados al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA) presenta un comportamiento en línea con el registrado en el mismo período del año anterior, con una caída interanual del -2,9%, 7.789 jóvenes afiliados menos. A pesar de la reducción de afiliados jóvenes registrada en estos cuatro últimos años, contraria a los incrementos de 2014 y 2015, las cifras de afiliados jóvenes en el RETA fluctúa en torno a los 260.000.

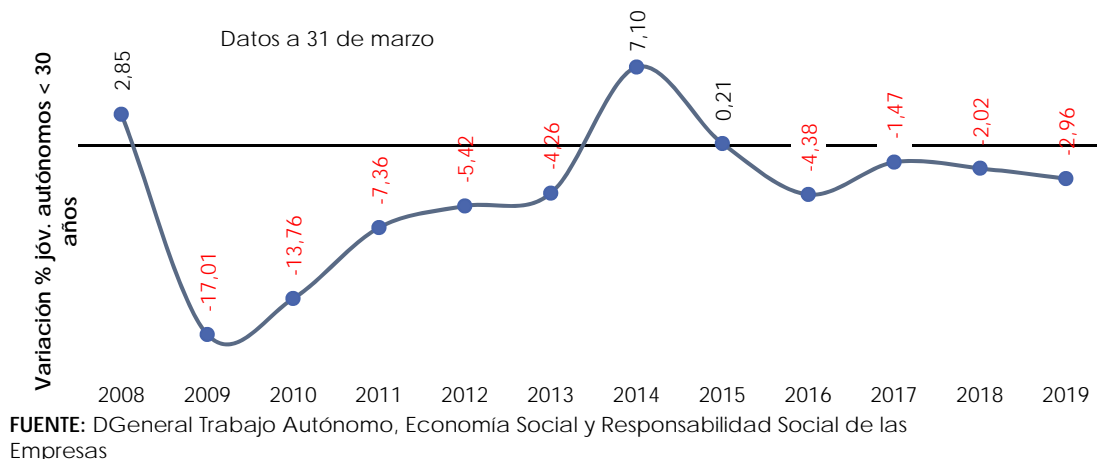
Los autónomos jóvenes presentan una leve caída



La caída interanual de afiliados afecta a ambos sexos, en mayor medida a los hombres: las mujeres disminuyen un -3,3% (-3.242) y los hombres un -2,7% (-4.547).

No obstante cabe destacar que la evolución de la afiliación al RETA de las mujeres en el periodo 2007-2019, presenta una línea más favorable que la de los hombres, al registrar caídas menos intensas. Desde el 31 de marzo de 2007 hasta el mismo período de 2019 los hombres han perdido un -45,1% de afiliados (-132.774), mientras que las mujeres lo han hecho en un -31,0% (-42.150).

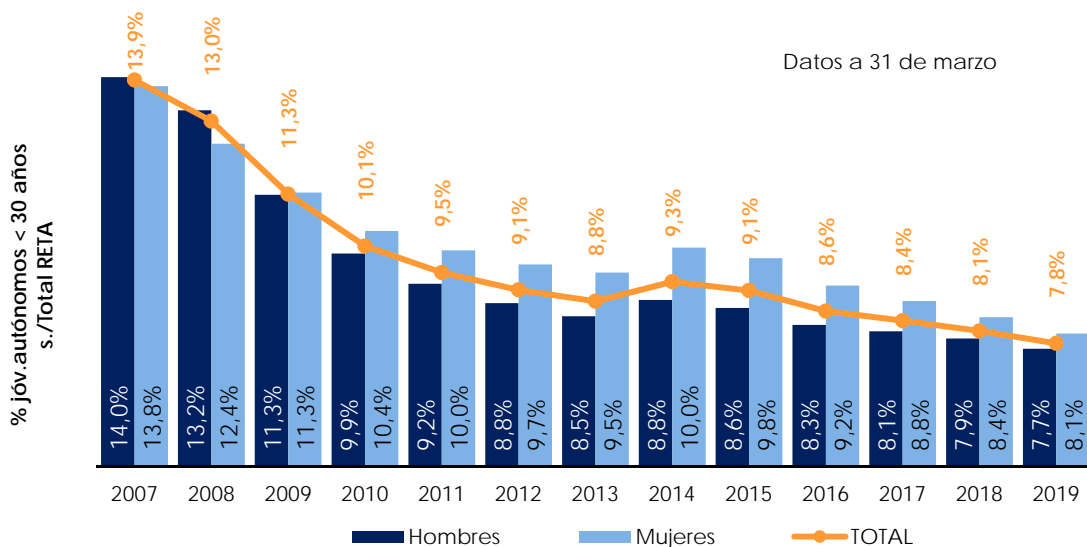
Se modera la reducción anual del número de afiliados jóvenes



En marzo de 2019, de los afiliados en el RETA menores de 30 años, el 63,3% son varones y el 36,7% mujeres.

Los 255.515 autónomos jóvenes a 31 de marzo de 2019 constituyen el 7,8% del total de afiliados al RETA, proporción algo menor a la registrada en el mismo período del año anterior, y menor también a la que suponían en 2013.

Reducen ligeramente su presencia en el total de afiliados

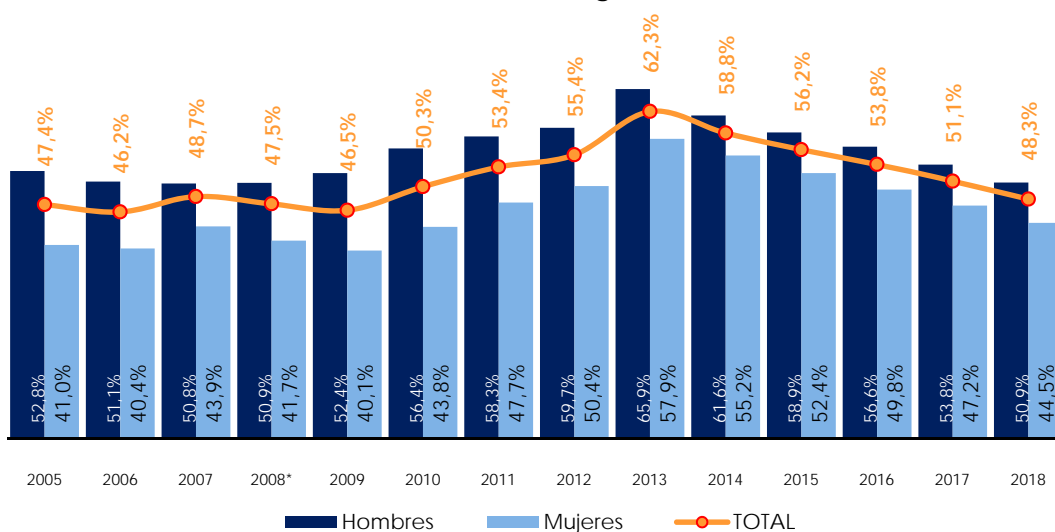


FUENTE: DGeneral del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las

Si se analizan las nuevas incorporaciones de jóvenes al RETA, a partir de las altas laborales iniciales, se observa una ligera caída en la incorporación de jóvenes a este Régimen.

Casi la mitad de las nuevas altas en el RETA son jóvenes hasta 30 años

Altas Laborales iniciales en el RETA, según sexo (% 16-30 s/TOTAL)

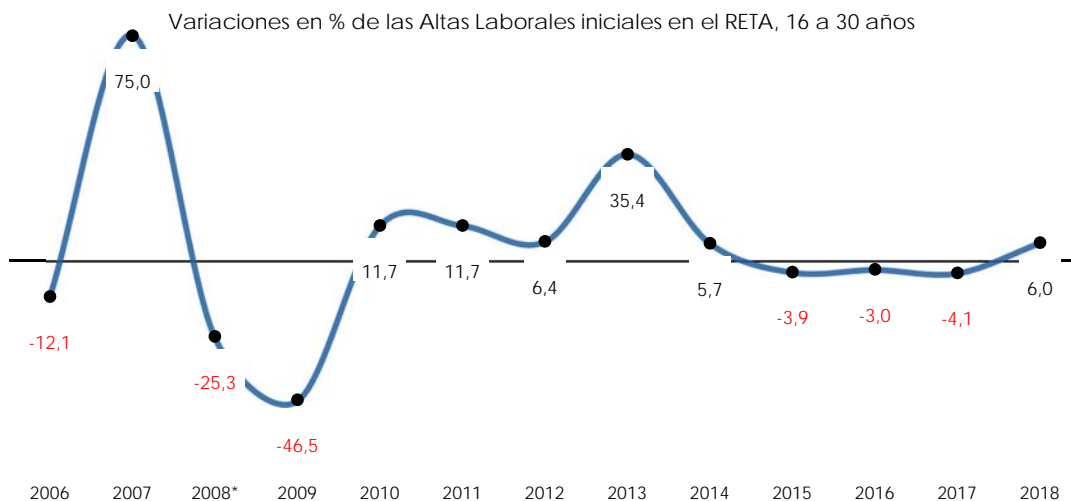


(*) A partir del 1-1-2008 los trabajadores por cuenta propia del Régimen General Agrario pasan a integrarse en el RETA (Ley 28/2007, de 4 de julio)

FUENTE: Anuario Estadístico del Mº de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social

Desde 2010 los jóvenes de hasta 30 años comenzaron a ser mayoría en la incorporación inicial de trabajadores al RETA, alcanzando el máximo en 2013 al representar las dos terceras partes de las altas iniciales. En 2018 constituyen el 48,3% del total de altas, con una mayor presencia de los hombres jóvenes, suponen el 51,0% del total de las altas iniciales de hombres (las mujeres jóvenes representan el 44,5% de las nuevas altas con mujeres).

Aumenta el ritmo de incorporación de jóvenes al RETA



(*) A partir del 1-1-2008 los trabajadores por cuenta propia del Régimen General Agrario pasan a integrarse en el RETA (Ley 28/2007, de 4 de julio)

FUENTE: Anuario Estadístico del Mº de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social...

ANEXO – Indicadores de seguimiento de la Garantía Juvenil en el marco de la Unión Europea

El 28 de febrero de 2013 el Consejo de Ministros de Empleo, Asuntos Sociales y Consumo de la UE acordó recomendar el establecimiento de la Garantía Juvenil, adoptada formalmente por acuerdo del Consejo el 22 de abril de 2013. El objetivo de la Garantía Juvenil es garantizar que todos los jóvenes menores de 25 años reciban una buena oferta de empleo, educación continua, formación de aprendiz o periodo de prácticas en un plazo de cuatro meses tras acabar la educación formal o quedar desempleados.

España presentó su Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en 2013, y la Garantía Juvenil se puso en marcha en junio de 2014. En julio de 2015 se amplió la cobertura de la Garantía Juvenil a todos los jóvenes hasta 30 años.

La Recomendación por la que se establece el Sistema de Garantía Juvenil insta a los Estados miembros a someter a seguimiento y evaluación todas las acciones y programas de Garantía Juvenil, de modo que puedan diseñarse más políticas e intervenciones de base factual atendiendo a aquello que funciona, dónde funciona y por qué funciona, garantizando así el uso eficiente de los recursos y unos rendimientos positivos de la inversión.

Asimismo, se encargó al Comité de Empleo de la UE desarrollar un marco de indicadores de seguimiento de la implantación y resultados de la Garantía Juvenil. Este marco establece un sistema de seguimiento en tres niveles:

1. Seguimiento agregado: indicadores macroeconómicos para el monitoreo de la situación general de los jóvenes en la UE.
2. Seguimiento directo: indicadores de implantación y aplicación de la Garantía Juvenil.
3. Seguimiento a posteriori: indicadores sobre la situación de los jóvenes que han salido de la Garantía Juvenil.

La fuente para los indicadores del nivel agregado es la Encuesta de Población Activa europea (Labour Force Survey, LFS), mientras que para los indicadores directos y a posteriori se utilizan fuentes administrativas, vinculación de datos y, en su caso, datos de fuentes estadísticas. En este informe se recoge la situación de los indicadores de seguimiento agregado.

El indicador principal en el nivel agregado es la tasa de ninis: porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 años que no trabajan ni reciben educación ni formación. Durante la crisis, la tasa de ninis aumentó desde el 12% en 2007 hasta alcanzar un máximo del 18,6% en 2012 y 2013. A partir de 2014 empezó a descender, bajando al 12,4% en 2018.

El primer grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado pretende dar información más detallada sobre la situación laboral de los jóvenes. Así, se considera la tasa de ninis de 15-24 años según su estatus laboral (desempleado

o inactivo), la tasa de empleo de los jóvenes, la incidencia del desempleo juvenil y la ratio entre el desempleo juvenil (15-24 años) y el desempleo adulto (25-74 años).

En España, los ninis son mayoritariamente desempleados (no inactivos), y el crecimiento y posterior caída del número de ninis durante la crisis se ha debido principalmente al aumento del desempleo: mientras que la tasa de ninis inactivos ha descendido de forma constante desde 2007, la tasa de ninis desempleados tuvo una fuerte subida entre 2007 y 2009 y se mantuvo por encima del 12% entre 2009 y 2014, año en que empezó a descender, situándose en 2018 en el 7,2%.

En cuanto a la tasa de empleo de los jóvenes, se observa de nuevo un importante descenso desde el inicio de la crisis, en que se situaba en el 39%, hasta llegar a un mínimo de 16,7% en 2014. Desde entonces, se ha empezado a recuperar, hasta alcanzar el 21,7% en 2018. En cuanto a la incidencia del desempleo juvenil (es decir, el número de desempleados de 16 a 24 años sobre el total de población de esta edad), tras el aumento producido por la crisis, a partir de 2014 comienza a reducirse en el contexto de la recuperación, al 11,3% en 2018 desde el máximo del 21% en 2013 (aún lejos del 8,7% en 2007).

Por último, la relación entre la incidencia del desempleo juvenil y la incidencia del desempleo adulto ha descendido de forma constante desde 2007, pasando del 2,1 en ese año al 1,3 en 2018.

Por otro lado, el segundo grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado busca medir las consecuencias a largo plazo de la implantación de la Garantía Juvenil en cuanto al nivel educativo de los jóvenes y su integración en el mercado laboral. Los indicadores considerados son el porcentaje de jóvenes de 20 a 24 años con educación secundaria superior, la tasa de desempleo juvenil (15-24 años), la tasa de ninis y la tasa de empleo para la franja de edad de 25 a 29 años, la tasa de empleo de los graduados recientes (jóvenes de 20 a 34 años que han terminado la educación y formación hace menos de tres años), la proporción de jóvenes entre 20 y 29 años con bajo nivel educativo, la proporción de jóvenes entre 30 y 34 años con educación superior, y la tasa de abandono escolar temprano (proporción de jóvenes de 18 a 24 años con como mucho educación secundaria de 1ª etapa y que no están estudiando).

Entre 2007 y 2018, el porcentaje de jóvenes con educación secundaria superior ha subido más de 10 pp (desde 61,4% hasta 72,8%), mientras que el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con educación superior ha permanecido constante en el entorno del 41%, con pequeños incrementos hasta 2014, cuando alcanzó un máximo (42,3%), hasta situarse en el 42,4% en 2018. Por otro lado, el porcentaje de jóvenes con bajo nivel educativo ha disminuido -7,5 pp hasta llegar al 28,6%, y la tasa de abandono escolar temprano ha descendido desde el 27% hasta el 17,9% en 2018. Por otro lado, como consecuencia de la crisis, las tasas de empleo de los jóvenes entre 25 y 29 años y de los recién

titulados han disminuido considerablemente, si bien a partir de 2014 están remontando, alcanzando el 67,0% y el 71,9% respectivamente.

Garantía Juvenil Marco Seguimiento UE. Indicadores básicos

Salvo que se indique, número de desocupados de 16-24 años que no reciben enseñanza o formación/Número de personas de 15-24 años

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	I Trim. 2019
MEDIAS ANUALES													
TOTAL NINIS 16-24 años	617,7	726,5	901,3	863,6	863,4	862	845,4	767,7	699,9	652,9	598,3	568,5	548,2
Índice NEET (sobre población de 15-24 años)	12,0	14,3	18,1	17,8	18,2	18,6	18,6	17,1	15,6	14,6	13,3	12,4	11,8
Tasa de NEET (16-24) por situación laboral (desempleado) (%) s/poblac.15-24	5,7	8,2	12,2	12,2	12,8	13,2	13,3	12,0	10,6	9,4	8,1	7,2	7,4
Tasa de NEET (16-24) por situación laboral (inactivo) (%)s/poblac.15-24	6,3	6,0	5,9	5,6	5,4	5,3	5,4	5,2	5,1	5,2	5,2	5,2	4,4
Tasa de empleo de los jóvenes de 16-24 años (%) . Número de personas con empleo de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años	39,2	36,0	28,0	25,0	22,0	18,4	16,8	16,7	17,9	18,4	20,5	21,7	20,4
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años . Número de desempleados de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años	8,7	11,2	17,0	17,7	18,9	20,6	21,0	19,0	16,8	14,7	12,9	11,3	11,0
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años respecto del ratio de desempleo adulto (25-70 y más años) . Razón entre (Número de desempleados de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años) / (Número de desempleados 25-70 y más años/Número de	2,1	1,9	1,8	1,6	1,6	1,5	1,4	1,4	1,3	1,3	1,3	1,3	1,3
Nivel educativo juvenil 20-24 (%) . Número de personas de 20-24 años con al menos educación secundaria alta (CINE 3) /número de personas 20-24 años	61,4	60,4	60,3	61,5	62,0	63,0	63,9	65,8	68,5	70,9	71,7	72,8	73,5
Tasa de empleo de los jóvenes de 25-29 años (%) . Numero de personas con empleo de 25-29 años /Numero de personas de 25-29 años	78,6	75,2	68,0	65,6	63,9	59,8	58,1	60,5	60,9	63,3	65,4	67,0	66,8
Tasa de empleo de los recién titulados (20-34 años, Nivel educativo medio y superior) que dejaron la enseñanza y formación no más de tres años antes del año de referencia¹(%) . Número de ocupados 20-34 años que dejaron la enseñanza y formación no hace más de 3 años / Número de personas de 20-34 años que han dejado la educación y formación en los tres últimos años.	84,6	82,1	73,0	70,6	67,1	63,6	59,9	65,10	65,2	68,0	71,9		
Porcentaje de personas con bajo nivel educativo de 20-29 años (%) . Número de personas de 20-29 años con bajo nivel educativo (CINE 0-2)/Número de personas de 20-29 años	36,1	36,4	37,4	37,1	37,3	36,6	36,4	35,0	33,1	31,7	30,6	28,6	27,3
Porcentaje de personas con nivel educativo terciario 30-34 (%) . Número de personas de 30-34 años con educación terciaria (CINE 5-6) / Número de personas de 30-34 años	40,4	40,8	40,3	41,4	41,3	41,0	41,8	42,3	40,9	40,1	41,2	42,4	43,8
Tasa de abandono escolar temprano 18-24 (%) . Número de personas de 18-24 años con a lo sumo educación secundaria baja y que no reciben enseñanza o formación/Número de personas de 18-24 años	27,0	31,7	30,9	28,2	26,3	24,7	23,6	21,9	20,0	19,0	18,3	17,9	
(1) Último dato disponible (4er Trimestre 2016)													
TOTAL NINIS 16-29 años	1.125,40	1.330,03	1.682,48	1.628,75	1.621,08	1.687,05	1.648,93	1.482,58	1.373,23	1.262,28	1.148,18	1.083,30	1.056,30
Índice NEET (sobre población de 15-29 años)	12,8	15,3	19,9	20,0	20,6	22,2	22,5	20,7	19,4	18,1	16,4	15,3	14,8

FUENTE: INE. EPA

C1-JOVENES/R-Marcadores/GI-Marco seguim